



## ~ *Intervención y propuesta de uso del espacio junto a la entrada del Mexuar*

FERNANDO VEGAS LÓPEZ-MANZANARES Y CAMILLA MILETO

Instituto de Restauración del Patrimonio

Universitat Politècnica de València

---

### RESUMEN

Este texto describe las alternativas y razonamientos barajados en el proyecto de restauración de los paramentos de la antigua Barbería, un espacio de gran complejidad y trascendencia histórica que requería un tratamiento especial. Asimismo, se detalla la laboriosa puesta en obra de la opción finalmente escogida. La restauración de la sala se completó en una segunda fase dedicada a la construcción del forjado y las escaleras, desaparecidos, la inserción de nuevas instalaciones, la pavimentación y la musealización de una antigua jamba policroma que linda con el Mexuar. Esta segunda fase también fue objeto de una profunda reflexión previa sobre la adecuación de cada uno de los detalles constructivos de la sala y sobre la bondad del empleo de los materiales tradicionales en estos nuevos elementos arquitectónicos con una gramática contemporánea que permitiera su inserción discreta y desapercibida en su contexto histórico construido.

### PALABRAS CLAVE

Estratigrafía, historia, lectura de paramentos, restauración, tratamiento de superficies

---

### SUMMARY

*This text describes the reasoned options studied for the restoration of the wall surfaces of the former barber shop, a place with a big complexity and historical significance that required a special treatment. It is also explained the laborious construction works of the finally chosen option. The restoration of this space was completed in a second phase dedicated to building the disappeared floor and stairs, the insertion of new installations, the pavement and the musealization of an old polychromatic jamb limiting with the Mexuar. This second phase also deserved a deep previous reflection to be able to find the most adequate constructive details for every corner and employ traditional materials in these new architectural elements with a contemporaneous grammar that might allow its sensible and unnoticed insertion in its historical built context.*

### KEY WORDS

*Stratigraphy, history, reading surface, restoration, surface's treatment.*

**E**l estudio que aquí se presenta se ha realizado en la sala lateral junto a la entrada del Mexuar y en las porciones de fachada exterior correspondientes a la misma que enfrentan el patio de Machuca y el patinillo de la portería de entrada. Este ámbito de estudio reúne especial interés dentro del conjunto de los palacios nazaries por su posible vinculación con la entrada original a dichos palacios (Il. 1).

En esta investigación, se ha seguido el método de análisis estratigráfico constructivo aplicado a la arquitectura<sup>1</sup>. Durante la toma de los datos para la redacción del presente estudio, la sala consistía en un grande espacio a doble altura, ya que se había desmontado precedentemente el forjado que la dividía en dos plantas (Il. 2).

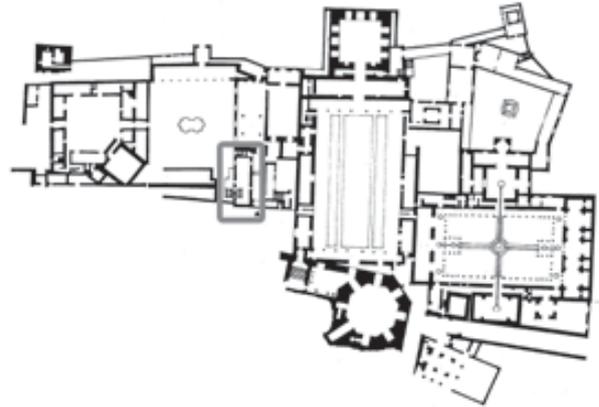
En el momento de iniciar el estudio, se habían eliminado la mayoría de los estratos de revestimiento de los paramentos interiores de la sala. Por tanto, las fábricas eran legibles desde el interior y, posteriormente, una vez retirada la vegetación que cubría la fachada, lo fueron también desde el exterior. La lectura desde el exterior ha permitido confirmar en algunos casos las hipótesis surgidas de la lectura interior de los dos paramentos longitudinales de la sala.

### *Elaboración del soporte de trabajo y transcripción de los datos*

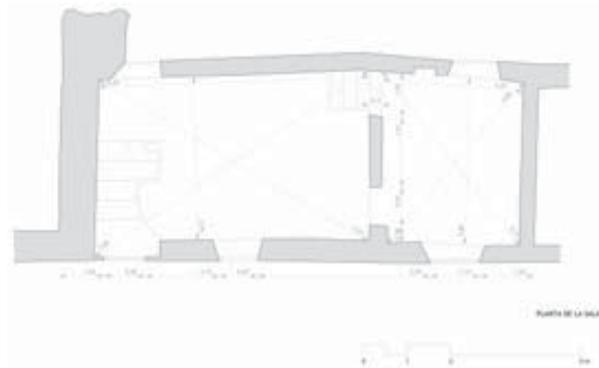
La primera fase del análisis estratigráfico constructivo ha consistido en la transcripción de los datos estratigráficos sobre un soporte fotográfico<sup>2</sup>. Se ha empleado un soporte gráfico que recogiera el máximo de información posible, dado que cualquier acto de registro de datos constituye de por sí una filtración de la realidad. El dibujo tradicional, incluso el levantamiento fotogramétrico, selecciona sólo determinada información y evidencia así su incapacidad como soporte para describir todas las características necesarias en la transcripción de los datos estratigráficos (color, materialidad...).

Por esta razón se ha recurrido al fotoplano<sup>3</sup> como base para la documentación. Un fotoplano se podría definir como un mosaico de fotografías rectificadas ortogonalmente mediante apoyos de topografía y tratamiento informático posterior, que combinan la representación realista de la fotografía con una óptima aproximación métrica.

Sobre esa base fotoplanimétrica se han identificado y registrado unas quinientas Unidades Estratigráficas Constructivas (UEC) y las relaciones existentes entre ellas, que se han recogido en las fichas de análisis estratigráfico constructivo. La



Il. 1. Plano de emplazamiento de la sala estudiada anexa al Mexuar



Il. 2. Planta de distribución de la sala anexa al Mexuar

UEC se define como el resultado material de una acción unitaria (positiva, negativa o transformadora), esto es, realizada en el ámbito de una misma intención constructiva, que se compone de una o más superficies (como única parte visible de la construcción) y de los perímetros que las definen. Cada UEC adquiere las características materiales de las superficies de las cuales se compone y dialoga con las unidades adyacentes según las relaciones estratigráficas observables en los bordes que la delimitan.

A cada UEC se le ha asignado un número para su identificación y descripción, según un código de cuatro cifras, donde la primera indica el paramento de pertenencia (alzado norte 1, alzado este 2, alzado sur 3, alzado oeste 4, paramento interme-

dio 5, fachada patio Machuca 6, fachada patinillo entrada 7); la segunda el ámbito afectado (franja inferior 1, franja central 2, franja superior 3); y las dos últimas cifras se refieren específicamente a la UEC en cuestión (Ils. 3 a 9).

### *La periodización y las hipótesis de periodos constructivos*

A continuación, se ha pasado del registro objetivo de los datos en las fichas, a la fase de interpretación de los mismos a través de su periodización y formulación de una hipótesis de la secuencia relativa de los periodos constructivos del edificio, representada en sus planos correspondientes.

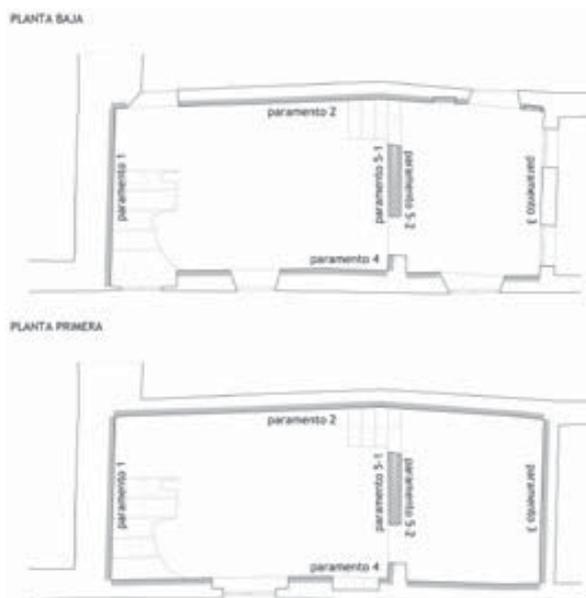
Según la definición propuesta por Harris<sup>4</sup>, el periodo constituye la división más amplia de la estratificación y está compuesto por una o varias fases, más el tiempo comprendido entre ellas y el que media hasta el siguiente periodo, que incluiría también las acciones de mantenimiento, la degradación y el uso. La fase es una agrupación de unidades estratigráficas constructivas (UEC). La fase equivale a un conjunto de varias UEC o acciones positivas y/o negativas (de aportación, eliminación o modificación) que, presumiblemente, forman parte de la misma obra.

El análisis estratigráfico constructivo del edificio puede aspirar únicamente a establecer una hipótesis de la secuencia cronológica relativa de las diversas intervenciones, basada en la estricta lectura de la fuente directa, a saber, los datos materiales remanentes de la fábrica. Sólo en un segundo momento, se ha contrastado esta cronología relativa con otras fuentes indirectas (documentos históricos escritos y gráficos), lo cual ha permitido elaborar la hipótesis de una cronología absoluta para la sala estudiada. Los datos históricos que se han utilizado para formular la hipótesis de cronología absoluta se han extraído, en parte, de la recopilación de documentos de archivo realizada por el historiador Jesús Bermúdez López (grabados, planos históricos, fotografías históricas...) y, en parte, de la abundante bibliografía existente sobre esta zona de la Alhambra.

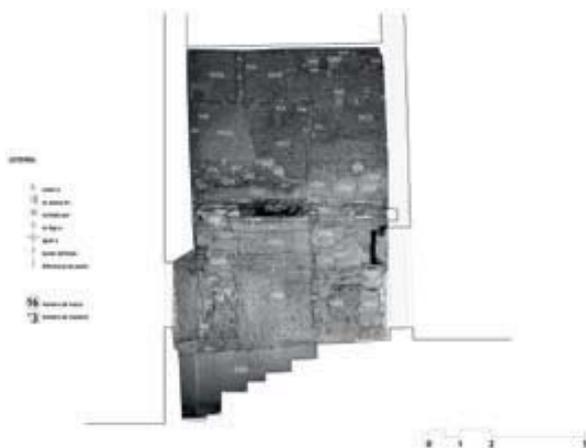
### *El análisis de los materiales*

Simultáneamente, se ha acometido un estudio de caracterización química de una serie de muestras de morteros pertenecientes a la sala, en primer lugar, con el objetivo de identificar de manera científica los materiales presentes y, en segundo lugar, con el ánimo de que estos ensayos pudieran confirmar o refutar las hipótesis que se han elaborado con referencia a los periodos constructivos.

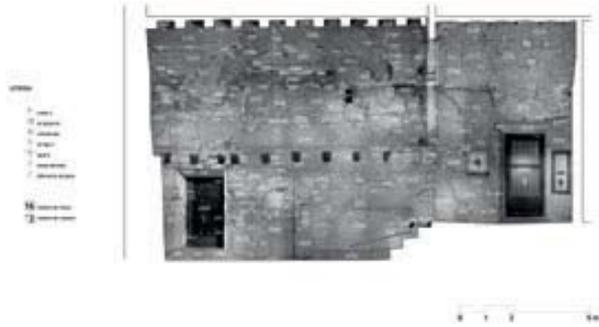
El estudio realizado por Francisco Martín Peinado (geólogo del Departamento de Edafología de la Universidad de Granada) ha analizado diez muestras con la técnica de la difracción de rayos X. Igualmente, se ha emprendido el estudio de una lámina delgada para identificar las capas de revestimiento existente por microscopía de polarización<sup>5</sup>.



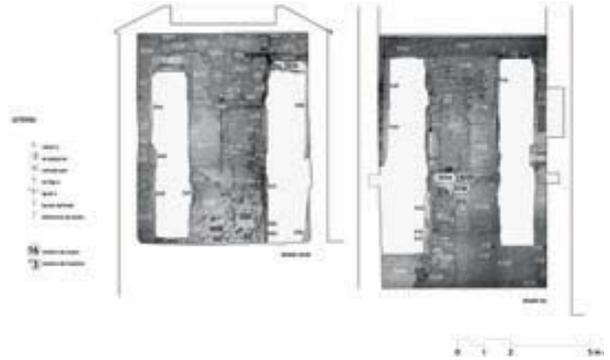
Il. 3. Indicación de la numeración empleada en los alzados sobre la planta de distribución



Il. 4. Alzado norte o alzado 1



Il. 5. Alzado este o alzado 2



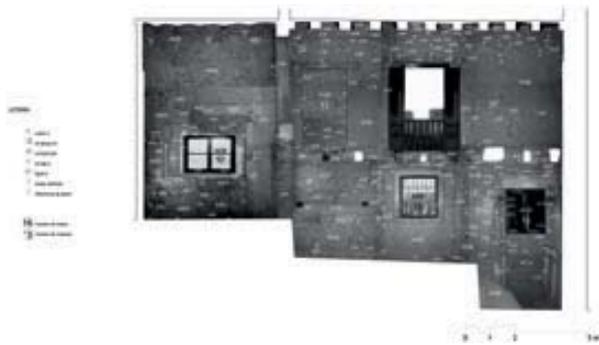
Il. 8. Alzados del muro interior o alzados 5



Il. 6. Alzado sur o alzado 3



Il. 9. Alzado exterior al patio de Machuca o alzado 6



Il. 7. Alzado oeste o alzado 4

### *El estudio de las técnicas constructivas*

En este trabajo se han redactado unas fichas de documentación de las técnicas constructivas empleadas en las fábricas analizadas<sup>6</sup> (Il. 10). Este estudio tiene el objetivo de documentar todos los tipos de muros encontrados en el caso estudiado y, además, brinda la posibilidad de comparar las técnicas constructivas presentes en esta estancia con las técnicas presentes en otras zonas del conjunto monumental de la Alhambra. Ejemplo de ello serían las fichas de tipos de muros realizadas por este equipo previamente para el Patronato, en paralelo con los estudios de estratigrafía constructiva desarrollados en la galería superior de las alas oriental y occidental del patio de los Arra-yanes del palacio de Comares, y en la sala de la “Cocinilla” en el patio de los Leones.

El detallado estudio de las técnicas constructivas de los muros ha aportado de por sí datos para la formulación de los periodos constructivos y, progresivamente, puede llegar a constituir en un futuro una referencia para la formulación de la hipótesis de periodos constructivos de otras zonas de la Alhambra.

### Descripción de la hipótesis de los periodos constructivos (Ils. 11 a 16)

En las fábricas estudiadas se han identificado directamente cinco periodos principales ordenados según una cronología relativa, esto es, una secuencia ordenada de intervenciones sin referencia a fechas históricas concretas. Cada uno de los cinco periodos comprende a su vez varias fases constructivas correspondientes a diferentes ciclos de obra, o a momentos diferentes dentro de la misma obra. De hecho, en ocasiones resulta difícil poder establecer si la diferencia entre técnicas constructivas dispares se corresponde con diferentes ciclos de obra o si, en otros casos, se trata simplemente del uso de técnicas diferentes dentro de la misma obra por razones desconocidas para nosotros.

En el caso de la sala estudiada, existen numerosas hipótesis formuladas por diferentes investigadores relacionadas con la evolución de la zona del Mexuar, a pesar de las dificultades existentes por la escasez y la imprecisión de los datos históricos. Siguiendo los indicios proporcionados por estos datos históricos, con posterioridad se ha intentado corresponder la cronología relativa resultante de la lectura de la estratigrafía con una cronología histórica absoluta. A continuación, se presenta el resultado de este proceso de identificación cronológica:

#### Primer periodo

El primer periodo, correspondiente posiblemente a las obras realizadas entre mediados del siglo XIV y finales del siglo XV, se ha dividido en diferentes fases, si bien no resulta claro si se trata de diferentes fases constructivas o de diferentes técnicas edilicias utilizadas en diversos momentos de una misma obra.

La primera fase se ha identificado con los restos de una jamba (vano n.º 3) actualmente embutida en la parte este del paramento norte (UEC 1015). Se trata de una fábrica de ladrillo de color rojo oscuro recibida con un mortero de tierra con gránulos de cal mal apagada también de color rojo oscuro<sup>7</sup>. La parte visible de la jamba se presenta casi completamente enlucida con un revestimiento posiblemente contemporáneo a la misma fábrica. Se trata de un guarnecido y posterior enlucido de yeso con un acabado muy fino. En el momento de la reali-



Il. 10. Ejemplo de ficha de tipo constructivo de los muros

zación del trabajo, la jamba, que se encuentra embutida en un muro posteriormente construido y que se apoya sobre ella (UEC 1001), era visible gracias a una cata realizada en el mismo muro. En un momento posterior a la realización del grueso del trabajo del análisis estratigráfico constructivo se amplió la cata en la parte superior de la jamba donde se ha desvelado un trabajo muy fino de decoración del enlucido que, posiblemente, podrá ayudar a la datación absoluta del mismo.

La fábrica que se superpone tapiando este vano n.º 3 (UEC 1001) se ha identificado con una segunda fase de obra seguramente posterior, ya que el muro cubre completamente la UEC 1015. A esta misma fase constructiva corresponden una serie de otras unidades que, por técnica constructiva<sup>8</sup> se han identificado como parte del mismo muro (UEC 1007, 1008, 1009, 1037).

Por último se debe destacar una serie de unidades que podrían pertenecer a este primer periodo (UEC 2068, 2091,



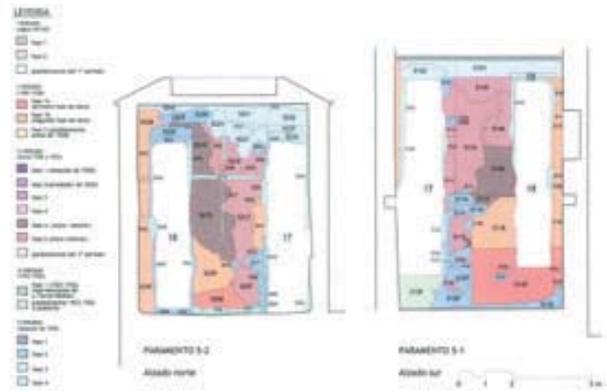
Il. 11. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzado norte



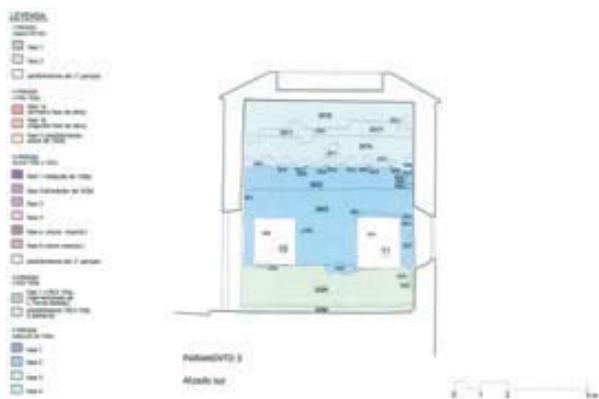
Il. 14. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzado oeste



Il. 12. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzado este



Il. 15. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzados interiores



Il. 13. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzado sur



Il. 16. Hipótesis de los periodos constructivos. Alzado exterior al patio de Machuca

2101, 2106...). Se trata principalmente de unidades que se encuentran en la parte superior del paramento este y ligadas al gran arco que se encuentra en el mismo (UEC 2084, 2085, 2086). El arco, probablemente reconstruido por Leopoldo Torres Balbás, debió ser en origen un arco de descarga correspondiente a un gran vano adintelado (vano n.º 4). Actualmente, se conservan dos capiteles de yesería, en parte desmochados, embutidos dentro del mismo paramento este y visibles durante este estudio únicamente desde el exterior, a través de dos catas realizadas eventualmente por el mismo Torres Balbás (UEC 2059 y 2356) posteriormente tapiadas en el interior.

Se debe destacar como posiblemente contemporáneo a estas unidades un enlucido (UEC 2353) que remarca una línea vertical que señala la jamba de dicho vano debajo del capitel de la derecha (escondido por el tapiado de la cata: UEC 2326). Otras unidades que, con mucha probabilidad, corresponden al primer periodo son parte eventualmente de una misma fábrica de tapia o de ladrillo tomado con tierra que se encuentran en la parte izquierda superior del paramento oeste (UEC 2061, 2062, 2063, 2064, 2065) y que serían restos de un muro primitivo perfectamente compatibles con el vano adintelado.

#### *Segundo periodo*

El segundo periodo comprende probablemente el lapso de tiempo comprendido entre 1492 y 1528 que corresponde a las obras de adecuación de los palacios realizadas desde la entrada en Granada de los Reyes Católicos hasta los inicios del reinado de Carlos V. El segundo periodo se ha dividido en dos fases principales. La primera fase se ha dividido a su vez en dos sub-fases (1a y 1b) con un claro borde definido entre ambas que, sin embargo, se consideran diferentes momentos de una misma obra. Ambas fases de obra comparten la misma técnica constructiva, aparejo, ladrillo y tipo de junta, pero difieren en el tipo de mortero, distinguible este no solo químicamente, sino incluso a simple vista.

En la fase 1a se encuentran unos restos de fábrica de ladrillo en la base de los paramentos este, oeste y en el muro que divide la sala, desde el nivel actual del suelo hasta una altura de 170-180 cm. Se trata de una fábrica de ladrillo recibida con un mortero de cal con inerte grueso y de color gris<sup>9</sup>. En especial, se desea señalar que en el paramento este, además de una franja de 170 cm desde el suelo, se construyó con esta misma técnica constructiva el arco de una pequeña hornacina (UEC 2032), contemporáneo a las demás fábricas de esta fase.

Las fábricas de la fase 1b predominan en la parte central del paramento este y en la parte superior del paramento oeste de la sala. Se trata de fábricas de ladrillo tomadas con un mortero

de cal con un inerte rico en arcillas que confiere al mortero un color rosáceo<sup>10</sup>.

En el paramento este, la fábrica que caracteriza esta fase (UEC 2340) se encuentra a media altura (desde 180 hasta 321 cm desde el suelo). En ella se detecta la huella de un forjado que parece contemporáneo a la misma y que antaño debía de dividir la sala en dos alturas.

En el paramento oeste de la sala principal, las fábricas correspondientes a estas primeras fases 1a y 1b se pueden considerar dominantes, hasta el punto de poder afirmar que el paramento oeste y la mayoría de sus vanos se construyeron casi completamente durante esta fase. También en este caso, el forjado está construido al mismo tiempo que el muro, lo que confirma la contemporaneidad de estas fábricas con las correspondientes en el paramento este.

Se debe señalar que pertenecen a esta fase 1b la mayoría de los vanos del paramento oeste: los vanos n.º 13 y 14 actualmente se mantienen con la conformación inicial, como vanos adintelados con arcos de descarga (UEC 4186 y 4193) realizados contemporáneamente a la fábrica (UEC 4159 y 4166). El vano n.º 15 se presenta actualmente con la ampliación o nueva configuración del vano perteneciente a esta fase 1b e identificable en el arco de descarga todavía existente en parte (UEC 4153). El vano n.º 16 debía existir en esta fase 1b ya que todavía se puede apreciar su arco de descarga (UEC 4136 y 4141), pero sufrió una serie de intervenciones que se verán posteriormente. Estas mismas observaciones sobre las fábricas se pueden apreciar también en el exterior del paramento oeste hacia el patio de Machuca.

El paramento interior (UEC 5147, 5208 pertenecientes a la fase 1a, y UEC 5111, 5118, 5144, 5148, 5209, 5214, 5228, 5247, correspondientes a la fase 1b), creado en esta primera fase del segundo periodo, demuestra que se cerró dicho ámbito en este momento constructivo.

En la segunda fase se considera que se construyó el paramento adosado por el sur al paramento este del cuerpo principal de la sala, en continuación con éste. Se trata de una fábrica construida probablemente antes de 1528 ya que en el plano de Machuca de esta fecha, donde todavía no aparece ningún edificio adosado al sur de la sala principal, sí aparece la prolongación del paramento este como cerramiento exterior.

Aunque no se pueda garantizar con certeza que el paramento actualmente visible sea exactamente el mismo que aparece en el plano, existen algunos elementos que permiten pensar que este muro en cuestión ha sido en algún momento un

paramento exterior: se trata de una fábrica de ladrillo tomado con mortero de cal (con una proporción entre 1:1,5 y 1:2)<sup>11</sup> con junta biselada hacia el exterior y recubierto por diversas capas finas de cal<sup>12</sup>.

La relación entre la primera fase de este periodo y la segunda se puede leer claramente en el exterior del muro, en el paramento hacia el patinillo de entrada a los palacios, entre la UEC 7009 (correspondiente posiblemente al primer periodo constructivo) y la UEC 7010, y entre la UEC 7003 (correspondiente a la fase 1b del segundo periodo) y la misma UEC 7010. Las fábricas que constituyen el paramento este de la sala principal del espacio estudiado (UEC 7003 y 7009) no presentan en su margen sur ningún borde que indique donde acababan originalmente, mientras que sí se lee claramente la interfaz de rotura de las UEC 7003 y 7009 (N70, N74 y N75) donde se apoya la nueva fábrica UEC 7010 (Il. 17).

### Tercer periodo

Se trata de un periodo que no mantiene ninguna referencia histórica, excepción hecha de la relación de posterioridad respecto a la última fase del periodo anterior (después de 1528) y la anterioridad respecto a las obras realizadas por Leopoldo Torres Balbás (esto es, antes de 1923). Se trata por tanto de un prolongado periodo dividido en numerosas fases que, al no tener clara relación entre ellas, no se pueden dividir en periodos constructivos claros.

En la primera fase, se considera que se cerró el pequeño edificio adosado por el sur al cuerpo principal de la sala. Se trata de una fase comprendida posiblemente entre 1528 y 1626, ya que en el plano de Machuca de 1528 todavía no aparece el edificio adosado pero sí el paramento este y, posteriormente, se tiene noticia de la construcción del forjado en la parte superior

ya en 1626. Posiblemente, cuando se construyeron nuevos paramentos en el lado meridional y occidental, se reutilizó el paramento este ya existente grafiado por Machuca. Las fábricas del paramento oeste de este edificio se caracterizan por un muro de ladrillo recibido con mortero de cal, mientras que en el lado meridional, la pared actual no se corresponde con el paramento que cerraba el edificio, que era posiblemente continuo hasta la esquina exterior del edificio actual. En concreto se trata de las fábricas que caracterizan la sala más pequeña del espacio estudiado (en el paramento oeste, UEC 4426; en el este, posiblemente reutilizado, UEC 2226). En el paramento oeste, se construyó contemporáneamente una puerta o ventana (vano n.º 12) que se abría hacia el patio (UEC 4407, 4415, 4417).

En el interior, entre la UEC 4426 y la UEC 4438, es posible leer una relación de anterioridad/posterioridad que nos permite confirmar la hipótesis que este cuerpo de fábrica se construyó después del cuerpo de fábrica de la sala principal del espacio estudiado. En el exterior esta relación resulta también fácilmente legible, en la superficie del paramento hacia el patio del Machuca, entre las UEC 6001 y 6026.

Las fábricas correspondientes a la segunda fase del tercer periodo se encuentran en el paramento norte colindante con el Mexuar. Se trata de las fábricas correspondientes a la parte superior del paramento norte (UEC 1033, 1043, 1045) posiblemente correspondientes a las huellas de la fijación de la chimenea-altar realizada alrededor de 1630 en la capilla instalada en el Mexuar. Además, se debe señalar que probablemente, en el mismo momento que se instaló la chimenea altar en el Mexuar, se transformó todo el muro que lo separaba de la sala estudiada en este trabajo. Es probable que durante esa transformación se abriera una puerta de comunicación entre las dos salas (vano n.º 2), de la que actualmente es todavía visible el dintel y el vano tapiado en un momento posterior (UEC 1014).

Existen también otras fábricas que pueden corresponder al tercer periodo. Se trataría la del paramento oeste del tapiado del vano n.º 13 (UEC 4169), legible también en la fachada exterior (UEC 6003). En el paramento este, serían las fábricas (UEC 2339, 2345, 2346, 2357...) que se apoyan en fábricas del segundo periodo (UEC 2340), y permiten pensar que pertenecen a un periodo posterior. Sin embargo, resulta difícil su exacta situación en la cronología, a falta de relaciones estratigráficas directas con otras unidades.

En la tercera fase de este tercer periodo aparecen escasas unidades. En los lados occidental y oriental se encuentran estas fábricas relacionadas con la adecuación o reparación de dos vanos: la ampliación del vano n.º 15 (UEC 4105) en el para-



Il. 17. Detalle del estribo izquierdo del arco en la fachada al patinillo de entrada al Mexuar

mento oeste, y el cegado inferior del vano n.º 6 (UEC 2049) en el paramento este.

Se ha insertado también una cuarta fase en el tercer periodo, aunque no se tenga seguridad de que se trate de una fase aislada o de unidades correspondientes a otras fases. Sin embargo, no teniendo todavía noticias de estas obras, se ha considerado más correcto separarlas del resto de las unidades del tercer periodo. En el lado norte surgen una serie de unidades (UEC 1011, 1020, 1028, 1056...) posiblemente ligadas a las obras de adecuación de la capilla en el Mexuar y a la construcción del forjado.

En el muro interior que divide las dos salas existen unas fábricas que no resultan claramente relacionables con ninguna otra unidad en el interior del espacio estudiado, ni desde un punto de vista estratigráfico ni desde un punto de vista constructivo. Por esta razón se han dividido estas fábricas nombrándolas fase a y fase b como eventuales primera y segunda fase del tercer periodo correspondientes específicamente al paramento interior. Se han posicionado en este tercer periodo ya que tienen una relación de posterioridad respecto a las fábricas del segundo periodo (UEC 5118 y 5209). Se trata de unidades que mantienen entre sí una relación de posterioridad de forma que obligan a dividirlos en dos fases diferentes: las unidades UEC 5134 y 5146 se apoyan en la UEC 5106; y la UEC 5213 se apoya en la UEC 5215. Podría tratarse simplemente de dos etapas sucesivas de reparación del mismo muro.

#### *Cuarto período*

El cuarto periodo es el que quizás se presenta más claro a nivel de datos históricos, ya que corresponde a las obras realizadas por Leopoldo Torres Balbás entre 1923 y 1936, que están ampliamente documentadas en su Diario de Obra. Además, se han incluido en este periodo las obras que, no estando directamente reflejadas en su diario, comparten su ubicación cronológica relativa en la estratigrafía y su enjundia técnica de manera que, de no haber sido realizadas por él, podrían haberse efectuado inmediatamente después, en línea con su criterio y práctica constructiva.

Por tanto, en la primera fase se han insertado todas las intervenciones descritas en el Diario de Torres Balbás: la apertura de los vanos n.º 5 y 16 en relación directa con la escalera encontrada durante las excavaciones ya que, cuando se dejó vista la escalera, se enlucieron sus paramentos laterales (UEC 1002); la sustitución del forjado de la habitación meridional de la sala por un forjado de viguetas de metal y bovedillas de ladrillo con la consecuente reparación de la parte superior de los dos muros (UEC 2239 y 4428); el tapiado de la

puerta (vano n.º 2, UEC 1000, 1012, 1013) en el paramento norte; el tapiado de la hornacina en el muro oeste (UEC 2038).

De esta fase son una serie de intervenciones en la fachada exterior hacia el patio de Machuca. En primer lugar, antes de 1930 la fachada correspondiente al Mexuar tenía una altura uniforme mayor de la que actualmente posee. Durante esta fase de obra, Torres Balbás previó la reducción de la altura de la fachada del Mexuar según la configuración actual y la reducción de la parte más meridional de esta fachada hasta la altura del cuerpo añadido a mediodía, que en aquel momento presentaba dos alturas. Esta nueva configuración proporcionaba un salto de altura entre el cuerpo del Mexuar y el cuerpo añadido a mediodía actualmente apreciable a la altura de la UEC 6017. Con la reducción de la altura del cuerpo del Mexuar se tuvo que tapiar uno de los balcones que caía en correspondencia del salto (UEC 6017), mientras que se restauró el balcón a su lado (UEC 6013).

En la segunda fase se han considerado todas las fábricas que podrían ser el fruto de la intervención del mismo Torres Balbás o que, seguramente, se realizaron poco después según el proyecto del mismo. Se trata, de hecho, de una serie de fábricas que presentan características similares (tamaño de los ladrillos, color y composición del mortero...): la primera parte de la pared sur de la sala que divide la misma sala de la gran escalera que sube desde el patio de Machuca (UEC 3005) con las dos esquinas correspondientes en los lados este (UEC 2202) y oeste (UEC 4403); la reparación o sustitución del arco de descarga del gran vano adintelado del paramento oeste (vano n.º 4, UEC 2084, 2085 y 2086); la realización y tapiado de unas catas en el muro norte (UEC 1003) para encontrar la jamba de la puerta posiblemente islámica, y en el muro oeste (UEC 2059, 2069, 2070 y 2356) para desvelar los capiteles del vano adintelado.

En la fachada exterior se pueden observar una serie de unidades que podrían ser obra de Torres Balbás o ligeramente posteriores, realizadas sobre la base de sus ideas. En primer lugar se abrió la gran puerta (UEC 6030) en el cuerpo añadido a mediodía para crear un paso entre el patio de Machuca y el patinillo de la actual portería en correspondencia de la escalera encontrada durante las excavaciones arqueológicas realizadas por el mismo Torres Balbás. En segundo lugar, se rebajó el segundo piso del cuerpo añadido, reconstruyendo el muro lateral del cuerpo original (UEC 6024).

#### *Quinto período*

Se trata de una serie de obras realizadas después de 1936, de las cuales no se ha dispuesto de mucha información. Sin embargo, parece que se trata de intervenciones ligadas, sobre

todo, a la colocación de la portería en estos espacios y al mantenimiento y adecuación de las instalaciones. Se ha dividido el periodo en cuatro fases porque se puede constatar sobre el paramento una cronología relativa que indica cuatro fases diversas, si bien podría tratarse de cuatro momentos consecutivos de una misma obra.

Las obras de mayor envergadura de este periodo son: la ampliación del vano n.º 12 en el paramento oeste, ensanchado hacia izquierda (UEC 4409, 4410); el tapiado parcial del vano n.º 16 (UEC 4113), realizado seguramente en el momento que se cierra la escalera que había abierto Torres Balbás; la probable apertura del vano n.º 8 en el paramento este con una serie de intervenciones alrededor (UEC 2207, 2211, 2215); el recrecido de la pared de ladrillo a panderete (UEC 3003, 3016...) al sur de la sala estudiada, realizada para cerrar la sala y separarla de la gran escalera que daba al patio de Machuca; y una serie de enlucidos, pelladas de yeso y diversas reparaciones distribuidas en todos los paramentos.

En la fachada exterior, se refleja el ensanchamiento del vano n.º 12. Además, posiblemente es en este periodo cuando se rebaja la altura del cuerpo añadido a mediodía y se remata la fachada con una cornisa de enlucido (UEC 6040).

### *Algunos temas específicos*

#### *Las fábricas en torno a la época de los Reyes Católicos*

Como se ha descrito anteriormente, la primera fase del segundo periodo corresponde a la obra que proporcionó casi completamente a la sala principal el aspecto que tiene actualmente. En esta fase se construyeron la mayoría de las fábricas del paramento este, la totalidad del paramento oeste, a excepción de algunas modificaciones realizadas posteriormente en los vanos, y el paramento que actualmente divide los dos espacios y posiblemente en aquel momento cerraba la habitación al sur.

Se trata, como se ha reflejado, de fábricas construidas completamente en ladrillo (de dimensiones 28-14-35 cm) con un aparejo combinado de sogas y tizones<sup>13</sup> con una junta de 3,5 cm de espesor. La dos subfases de obra se diferencian por el tipo de mortero utilizado para la junta: en la fase 1a, que corresponde a una franja de 170-180 cm respecto al nivel actual del pavimento interior, se utilizó un mortero muy rico en cal (con una proporción 1:1,5)<sup>14</sup> que en la actualidad presenta un estado de disgregación debido seguramente a los repetidos ataques de la humedad capilar; en la fase 1b, que corresponde a la parte superior de las fábricas, se utilizó un mortero de cal mal apaga-

da (con una proporción 1:3)<sup>15</sup> y con una elevada presencia de arcilla que le confiere el color rojizo.

Se pueden proponer dos hipótesis en relación a la diferencia de material de la junta. En primer lugar podría tratarse de una interrupción en la obra y una fase posterior de continuación de la misma. Ésta podría ser la explicación a la variación de la composición del mortero. Sin embargo, existe una segunda hipótesis que parece todavía más probable: podría tratarse de una obra elaborada sin interrupciones donde la diferencia en el tipo de material en el mortero se hubiera debido a la exigencia constructiva de proteger el muro frente a la humedad por capilaridad (más resistente en la parte inferior y más higroscópica y deleznable en la superior).

Se debe destacar un dato a favor de esta hipótesis: en el paramento oeste (Il. 18) existe un punto entre la UEC 4108 y la UEC 4136 donde se puede observar claramente cómo la primera hilada del la UEC 4136 se ha aparejado en fresco sobre el mortero que constituye la fábrica de la UEC 4108. Este dato indica claramente que entre un tipo de mortero y el siguiente no ha mediado tiempo y que se trató simplemente de un cambio debido a una decisión de obra, bien la protección de la parte inferior del muro, bien otro tipo de criterio constructivo.

#### *El gran arco del paramento este*

En párrafos anteriores, se ha nombrado el gran arco que se encuentra en el paramento este de la sala principal. Se trata de un gran arco de descarga de un vano adintelado de notables proporciones (vano n.º4), que ha sufrido tantas transformaciones que su lectura presenta serias dificultades. El arco ha sido completamente reconstruido o, al menos, lo han sido las dos roscas visibles tanto en el exterior (UEC 7002) como en el interior (UEC 2084 y 2086). No obstante, el arco arranca de una serie de fábricas en parte visibles (UEC 2061, 2062, 2065, 2101, etc. en la parte septentrional del arco y las UEC 2106, 2107, 2075, 2080, etc. en la parte meridional del arco), en parte escondidas (posiblemente debajo de la capa de yeso de la UEC 2445) y, en parte sustituidas, posiblemente pertenecientes al primer periodo constructivo, aunque la falta de una relación directa con las fábricas del primer periodo impide una afirmación segura de su atribución.

Si el arco se hubiera rehecho recientemente, las fábricas que rellenan el intradós del mismo y el dintel podrían pertenecer al primer periodo constructivo. Sin embargo, no existe una relación directa entre estas fábricas (UEC 2068, 2090 y 2091), las fábricas donde arranca el arco posiblemente pertenecientes al primer periodo y las fábricas del segundo periodo



Il. 18. Detalle del cambio de mortero en obra detectado en el paramento oeste entre las subfases 1a y 1b y también del segundo periodo



Il. 19. Detalle del estribo derecho del arco en la fachada al patinillo de entrada al Mexuar

(UEC 2340), debido a un estrato de yeso que cubre sendas fábricas (UEC 2445, 2345 y 2346). Este estrato, posiblemente perteneciente al tercer periodo constructivo, impide la lectura de la relación directa entre las fábricas precedentes y produce un efecto de total aislamiento estratigráfico del arco, que parece un elemento flotante e incierto en un mar de unidades ajenas.

En el exterior (Il. 19) se aprecia con mayor claridad que el arco debía arrancar sobre unas fábricas pertenecientes al primer periodo constructivo (UEC 7001). En el exterior se aprecia también una relación de anterioridad de la UEC 7001 (zona inferior derecha) respecto a la UEC 7003 (correspondiente a una fábrica perteneciente al segundo periodo constructivo) que confirma claramente la pertenencia de la UEC 7001 al primer periodo constructivo.

En el interior (Il. 20), en correspondencia exacta con esta zona, se puede identificar claramente la misma relación entre la UEC 2340 y la UEC 2503, donde la primera se apoya sobre la segunda. En la parte inferior del mismo borde, se encuentra que la UEC 2340 se apoya en la UEC 2339 confirmando que ésta pertenece al primer periodo constructivo.

Parece posible en base a estos datos proponer la hipótesis de que el arco perteneciera al primer periodo constructivo, aunque no se pueda tener la certeza matemática que proporciona una relación estratigráfica directa.

### ***Datos históricos utilizados para la elaboración de la cronología absoluta***

Como se ha indicado anteriormente, el paso de una secuencia relativa de periodos constructivos de la sala estudiada a una secuencia absoluta de periodos constructivos se pudo



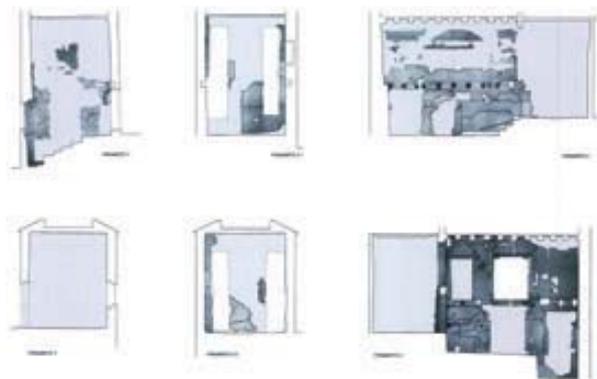
Il. 20. Detalle del sector norte del paramento este

realizar gracias a los datos históricos aportados por el trabajo de Jesús Bermúdez López y la abundante bibliografía existente sobre el tema. A continuación, se exponen los datos históricos empleados en la elaboración de dicha cronología absoluta.

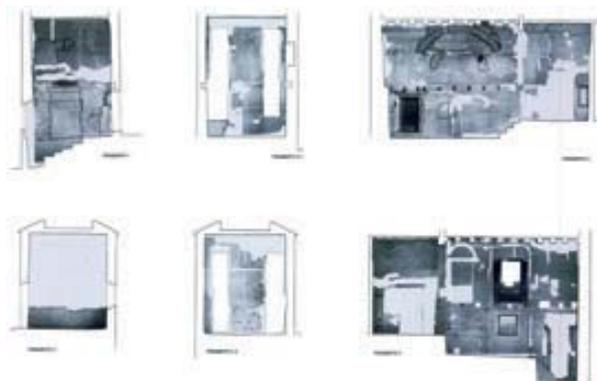
#### ***Primer periodo***

Existía un antiguo Mexuar, e incluso otras construcciones<sup>16</sup>, probablemente obra del sultán Isma'íl<sup>17</sup>, sobre el lugar en el que se edificó la nueva sala del Mexuar, como prueba el texto de Ibn-al-Jatib<sup>18</sup>. Al desmontar el altar del paramento sur del Mexuar (en realidad una chimenea adquirida en 1546 e instalada allí en 1630 para encabezar la capilla<sup>19</sup>), Torres Balbás descubrió en 1925 los restos de una ventana o puerta con decoración pintada y parte de una inscripción, que él identificó con una organización anterior de esta parte del palacio<sup>20</sup>. A partir de ese momento, Torres Balbás incorporó a su planimetría<sup>21</sup> la existencia de dicha jamba, con la simple intención de





Il. 21. Ejemplo del tercer ámbito arquitectónico



Il. 22. Ejemplo del sexto ámbito arquitectónico

señalar su existencia sin que, al parecer, albergara deseo alguno de reconfigurar este espacio en busca de su protodisposición. Recientemente, Ángel López y Antonio Orihuela han defendido la existencia de varios indicios de un edificio anterior, al hacerse eco de la jamba descubierta por Torres Balbás y descubrir además una inscripción existente con el nombre del sultán Isma'íl I en el interior de las jácenas que hay entre las cuatro columnas centrales que sostenían la cúpula. Antonio Fernández-Puertas también había apuntado en la misma dirección al identificar la diferencia de grosor del paramento sur de la sala del Mexuar como realizado en dos fases: una primera fábrica correspondiente a la cara interior meridional de la sala del Mexuar, que habría realizado Ismail I; y una segunda fábrica de Muhammad V, trasdosada a la anterior en la cara exterior septentrional del patio de acceso al Mexuar, donde se ubica el portón decorado de entrada que, sin embargo, no trasdosa la

cara septentrional de la antigua sacristía de la capilla, objeto del presente estudio, dejando ver por el interior igualmente la famosa jamba descubierta por Torres Balbás<sup>22</sup>. La construcción del nuevo Mexuar de la mano del sultán Muhammad viene recogida en el texto de Ibn-al-Jatib ya nombrado<sup>23</sup>.

El gran arco de descarga existente con un dintel de madera y restos de dos ménsulas historiadas en los extremos del mismo aparece bastante desfigurado en una fotografía realizada en el patio de acceso a la sala del Mexuar entre la intervención de reposición de solado (1924) y el desmontaje del alfarje de estilo morisco del siglo XVI (1930), ambas de Torres Balbás<sup>24</sup>. Sin embargo, en fotografías posteriores, luce una magnífica rosca de ladrillo de buena factura, que no se confunde con el resto de la fábrica de hiladas horizontales como sucedía anteriormente. Torres Balbás detectó la existencia del dintel y de los restos de ménsulas historiadas y fue él, seguramente, el autor de las dos catas que desvelaron su apariencia externa. Constancia de ello se puede encontrar dibujada en un margen en el proyecto de desmontaje del altar renacentista del Mexuar y elevación del pavimento del mismo<sup>25</sup>. En este dibujo, no se refleja la existencia del arco que, bien no existía, bien estaba tan desfigurado que se mezclaba con el conjunto de la fábrica. Seguramente, la materia del interior del arco fue objeto de sustitución de la mano del mismo Torres Balbás (que, sin embargo, no cita concretamente esta intervención), o de alguno de sus sucesores.

### *Segundo periodo*

Tras la reconquista, la actividad constructiva en torno a la Alhambra y, en particular en el Mexuar, es muy significativa, como han señalado diversos autores, desde Torres Balbás y Antonio Gallego Burín hasta Antonio Malpica y Jesús Bermúdez López<sup>26</sup>.

En el Mexuar se realizaron intervenciones importantes casi inmediatamente después de la conquista castellana. Por orden de los Reyes Católicos, que deseaban construir sus estancias privadas encima de la sala del Mexuar, se sobrelevó ésta con un piso añadido, para lo cual se procedió al refuerzo y/o la construcción de nuevas estructuras sustentantes y al desmochado de la linterna que iluminaba el centro del Mexuar<sup>27</sup>.

### *Tercer periodo*

Entre 1537 y 1544, se renovó y restauró su ornamentación interior, se repararon tejados, se colocaron verjas torneadas, se pavimentó con mármol, se colocaron vidrieras y se repusieron azulejos<sup>28</sup>. Al realizarse esta reforma, se pensó destinar la sala del Mexuar a capilla, pero este proyecto no se llevó definitiva-



mente a cabo hasta los años 1630-1632, cuando se instaló en el testero meridional la chimenea renacentista que se ha comentado con anterioridad<sup>29</sup>.

En 1929, al desmontar el suelo del pasillo que va desde la entrada a la antigua oficina hasta la habitación de la armadura antigua en el piso primero al SE del patio de entrada al Mexuar, donde desembarcaba la escalera de acceso al cuerpo alto de antiguas oficinas, Torres Balbás encontró sobre uno de los maderos una moneda del año 1626, que le permitió datar la edad de este forjado. Resulta verosímil la suposición de que, por las mismas fechas, se construyera simultáneamente el forjado superior sobre la sala lateral junto a la entrada del Mexuar, objeto de este estudio.

Posteriormente a 1632 y hasta la incorporación del arquitecto Leopoldo Torres Balbás en 1923, no existen documentos históricos que reflejen intervenciones en la zona objeto de estudio.

#### *Cuarto periodo*<sup>30</sup>

En 1924, Torres Balbás procedió a la sustitución del antiguo forjado de madera sobre La Cuadra de los Gobernadores (extremo meridional de la sala en estudio) por un techo de viguetas en doble T de hierro y bovedillas de ladrillo, que se puede observar actualmente<sup>31</sup>. Igualmente, abrió un vano en el muro oeste de la sala para completar el grupo de tres ventanas existentes en la actualidad<sup>32</sup>. En esta actuación descubrió cuatro peldaños de ladrillo a sardinel (que se encuentran actualmente fuera del ámbito de estudio, tras el paramento meridional) que descendían hacia el patio de Machuca y que, posteriormente, ocasionaron la recuperación de este antiguo acceso<sup>33</sup>.

En 1925, excavó en la antigua sacristía del Mexuar (sector septentrional de la sala objeto de estudio, junto al Mexuar) y descubrió un antiguo paso que comunicaba el patio de Machuca con el hoy patio abierto que sirve de zaguán a la sala del Mexuar. Ante este descubrimiento, procedió a la apertura del vano existente tapiado entre el patio de Machuca y la sacristía, apertura de una puerta de la sacristía al patinillo abierto que sirve de zaguán, recomposición de los peldaños entre ambas y erección de una pared que separaba este paso de la habitación adyacente al sur<sup>34</sup>. Igualmente en 1925 se macizó la puerta que comunicaba esta sacristía con la capilla del Mexuar, entre otras cosas, porque era incompatible con la recuperación de la escalera de acceso comentada<sup>35</sup>.

Respecto al gran arco de descarga existente con un dintel de madera y restos de dos ménsulas historiadas en los extremos

del mismo, ya se ha comentado la posibilidad de que Torres Balbás o, eventualmente, algún técnico posterior hubieran sustituido la rosca de ladrillo dañada y desfigurada por una nueva rosca de ladrillos perfectamente perfilados. Bajo el arco de descarga, se completó y arregló el arca de agua existente, cuyas huellas resultan hoy todavía visibles por el interior<sup>36</sup>.

En 1925, de la mano de Torres Balbás, la fachada occidental de la sala, en su extremo sur, fue objeto, con el resto del volumen hacia la esquina, de la limpieza de guarnecidos y la demolición del canon en escocia de coronación. Se reparó la fábrica con ladrillo y cemento, que se dejó vista, y se remató con un alero nuevo de canes lisos con una tocadura de junquillo<sup>37</sup>.

En 1929, Torres Balbás cortó la nave a nivel de la primera planta por su extremo sur, retirando el muro hasta el plano con la fachada de la sala del Mexuar y reduciendo su altura para intentar armonizar en volumen el añadido renacentista con el resto de las construcciones nazaríes. Para ello se hizo desaparecer una ventana y se macizó la adyacente que coincidía con la nueva esquina del edificio mayor<sup>38</sup>.

#### *Quinto periodo*

No se ha dispuesto de información reciente sobre esta sala en los últimos decenios, cuando, como se ha observado en la lectura material de los paramentos, se procedió a la realización de pequeñas intervenciones de adecuación y uso de los espacios que no han ejercido una influencia trascendente en la configuración del espacio.

---

### *Descripción de la evolución de los ámbitos arquitectónicos*

La hipótesis de periodos constructivos, además de proporcionar un conocimiento de la posible evolución del espacio en el tiempo, asume un rol de gran importancia en el análisis de los ámbitos arquitectónicos que se han ido superponiendo en el mismo espacio. Al mismo tiempo, la lectura por ámbitos arquitectónicos nos permite considerar la unidad estratigráfica no sólo como elemento por sí mismo, sino como parte de un determinado ámbito arquitectónico. La unidad estratigráfica adquiere así una importancia no sólo como testimonio material, sino también como testimonio de un determinado ámbito arquitectónico que existió en el espacio estudiado.

El proyecto de restauración posterior del espacio debería tener en cuenta no sólo la unidad estratigráfica en sí misma, sino el conjunto de unidades que caracteriza la huella de un determinado ámbito arquitectónico.



El estudio de la evolución de los ámbitos arquitectónicos ha partido de la hipótesis de periodos, fases constructivas y unidades homogéneas de obra elaborada previamente a partir del análisis estratigráfico constructivo. Cada plano de ámbito arquitectónico refleja las fases de un determinado periodo correspondientes a dicho momento de la evolución del espacio de la sala<sup>39</sup> más todas las unidades pertenecientes a los periodos precedentes<sup>40</sup>. En la formulación de esta hipótesis se ha utilizado un soporte fotográfico que permite apreciar las características de las superficies, elemento fundamental en la definición de los ámbitos arquitectónicos.

#### *Periodo I-Ámbitos 1 y 2*

El primer periodo se caracteriza por la presencia de dos fases, seguramente sucesivas, pero bastante cercanas en el tiempo. Cada fase constructiva originó un ámbito arquitectónico diferente.

El primer ámbito arquitectónico, correspondiente a la primera fase constructiva, es difícilmente imaginable puesto que de éste permanece sólo una jamba de una puerta de paso (vano n.º 3) situada en el paramento norte. La dirección de la jamba parece indicar que en el espacio que se está estudiando debía existir un espacio interior. Además, dada la presencia del enlucido sobre la jamba nombrada, podía tratarse de un espacio enlucido. Sin embargo, la falta de datos nos impide cualquier otro tipo de reflexión.

El segundo ámbito arquitectónico, correspondiente a la segunda fase constructiva se define por una serie de fábricas de ladrillo y mortero de tierra y cal que seguramente iban revestidas con un enlucido. Estas fábricas tapiaban la puerta correspondiente al ámbito arquitectónico anterior, eliminando la posibilidad de comunicación en ese punto. La presencia de unidades estratigráficas correspondientes a este ámbito en el paramento este permite pensar que el espacio ocupó parte de la estancia que se puede ver en la actualidad, posiblemente la parte septentrional de la misma. Sin embargo, la falta de una clara delimitación en sus lados meridional y occidental impide su exacta definición volumétrica. Se trató seguramente de un espacio interior y enlucido, por las características de las fábricas presentes.

Existen, además, una serie de fábricas correspondientes posiblemente al primer periodo constructivo, aunque resulta difícil establecer si a la primera o a la segunda fase del mismo, que añaden datos sobre el paramento este de la sala principal. Se trata de las fábricas que indican la presencia de un gran vano adintelado en el paramento este (vano n.º 4). Resulta muy difícil hacer una hipótesis clara sobre la conformación

de este ámbito arquitectónico, debido a la falta de información. Sin embargo, se puede afirmar con seguridad que se trató de un espacio interior enlucido que debía de ocupar un espacio más o menos correspondiente a la parte septentrional del espacio actual, aunque no se conozca su delimitación en los lados meridional y occidental. Más complicado parece poder identificar la altura exacta y la función del gran vano adintelado.

#### *Periodo II-Ámbitos 3 y 4*

El segundo periodo constructivo se divide en dos fases, que originaron dos ámbitos diversos, a saber, el tercer y el cuarto ámbito arquitectónico.

El tercer ámbito arquitectónico, correspondiente a la primera fase constructiva del segundo periodo, se caracteriza como un ámbito cerrado muy claramente definido en sus cuatro lados. De hecho, en su fase constructiva se construyeron las fábricas correspondientes a los paramentos oeste y sur del espacio principal de la sala, además de una serie de intervenciones realizadas en los paramentos ya existentes en las fases anteriores. Seguramente, el ámbito arquitectónico ocupaba la parte septentrional del espacio actual delimitada en su parte meridional por el muro 5. El espacio se presentaba como un interior enlucido dividido por un forjado intermedio. La fachada occidental hacia el patio del Machuca seguramente presentaba, en el piso superior, un vano en posición central (vano n.º 14) y posiblemente un pasadizo (vano n.º 13), quizás de paso a un corredor, a la izquierda del vano central mirando desde dentro hacia fuera. En el piso inferior, seguramente debían existir otros vanos, posteriormente manipulados, de los que quedan en parte los arcos de descarga (vanos n.º 15 y 16). Sin embargo, la situación actual impide definir exactamente su dimensión original. El paramento este presenta en la parte inferior un vano (vano n.º 6), actualmente una hornacina, pero que podría corresponder a una puerta en su origen. Es difícil aventurar una hipótesis sobre cuál puede haber sido la entrada o entradas a este espacio, pero se podría pensar en la posibilidad que existiera una comunicación con el patio de Machuca (posiblemente el vano n.º 16).

El cuarto ámbito arquitectónico, correspondiente a la segunda fase constructiva (anterior a 1528), equivale al ámbito arquitectónico de la fase constructiva precedente (tercer ámbito arquitectónico) que permanece intacto, más la construcción de un nuevo paramento o prolongación meridional del paramento este o muro 2. Este paramento consiste en una fábrica de ladrillo con los tendeles de las juntas de mortero biselados o matados superiormente, detalle constructivo que indica su condición de muro exterior visto. El cuarto ámbito



arquitectónico quedaría entonces caracterizado por un espacio interior (el tercer ámbito anteriormente definido) y un espacio exterior en la zona correspondiente a la parte meridional de la estancia. Es difícil proporcionar más datos sobre este espacio abierto. Simplemente, se observa que esta fábrica se puede identificar en el plano de Pedro Machuca de 1528 en la misma posición.

#### *Periodo III-Ámbito 5*

El tercer periodo constructivo corresponde a un largo periodo de tiempo que comienza en 1528. Se trata de un conjunto de diferentes fases constructivas de las que solo algunas se han podido datar. Las intervenciones realizadas durante este periodo constructivo conllevan a la definición de un quinto ámbito arquitectónico, aunque posiblemente haya habido ámbitos intermedios que no es posible identificar.

El quinto ámbito arquitectónico correspondiente a la suma de diferentes fases constructivas, se caracteriza por una modificación limitada del espacio interior de la parte septentrional de la estancia actual (tercer ámbito arquitectónico) y el cierre del espacio abierto situado en la parte meridional (incorporada y descrita en el cuarto ámbito arquitectónico). Con las intervenciones correspondientes a estas fases constructivas se delimitan, por tanto, dos ámbitos muy claros.

En primer lugar, en la parte septentrional del espacio actual, sufrió una serie de intervenciones que modifican parcialmente su aspecto: hacia 1630, se realizaron dos intervenciones en el paramento norte, correspondientes a la apertura de un vano (vano n.º 2) en el piso inferior y a la colocación de un altar-chimenea en la capilla situada en el Mexuar que dejó una serie de huellas (vano n.º 1) en el mismo paramento norte de la estancia estudiada; en el paramento oeste, se cegó el vano n.º 13, posiblemente como consecuencia de la demolición del pasaje al que daba acceso y se modificó el vano n.º 15; asimismo, parece corresponder a este momento el tapiado del gran vano adintelado del paramento este (vano n.º 4).

En segundo lugar, queda delimitado otro ámbito arquitectónico que correspondería a la formación de un nuevo espacio cerrado en la parte meridional de la estancia actual. Sin embargo, no es posible definir claramente su extensión ya que no corresponde a este momento el cierre actual en su parte más meridional, construido en un periodo más reciente. Es probable que se tratara de un espacio que ocupaba todo el edificio añadido que se puede apreciar hoy en día. La parte de este espacio que actualmente forma la sala meridional se caracterizaba por la presencia de un vano (vano n.º 12), puerta o balcón, en su lado occidental.

Es posible que a la vez que se cerró el espacio en la parte meridional se conectara el mismo con el espacio adyacente en la parte septentrional, formando un mismo ámbito arquitectónico. Esta intervención justificaría la presencia de una serie de unidades estratigráficas de modificación de las fábricas presentes en el muro intermedio (muro 5).

#### *Periodo IV-Ámbito 6*

El cuarto periodo constructivo corresponde a las intervenciones realizadas entre 1923 y 1936 por Leopoldo Torres Balbás y que dieron origen al sexto ámbito arquitectónico.

El sexto ámbito arquitectónico se caracterizó sin duda como espacio interior enteramente enlucido. Es el ámbito que previó la definitiva configuración del espacio correspondiente a la actual sala como un conjunto unitario formado por dos habitaciones, conectadas entre ellas. A este espacio se accedía por dos puertas, ambas abiertas durante este periodo constructivo, situadas en el alzado este, dando acceso a las dos habitaciones del espacio (vanos n.º 5 y 8). El ámbito arquitectónico se definió en su dimensión actual con la construcción del paramento en el lado meridional en correspondencia del cierre actual (paramento 3). Se sabe que las conexiones entre los dos salas actuales, en el muro intermedio, consistían en un vano en planta baja (vano n.º 17 inferior) en correspondencia con la escalera presente en la actualidad y una puerta en la parte opuesta del muro intermedio en la primera planta (vano n.º 18 superior). Por lo demás, el espacio mantuvo su configuración precedente, salvo por el tapiado del vano que conectaba el espacio en su paramento norte con el Mexuar (vano n.º 2) y por la apertura de la puerta de conexión con el patio de Machuca (vano n.º 16).

#### *Periodo V-Ámbito 7*

El quinto periodo constructivo corresponde a las intervenciones realizadas después de 1936 para la adaptación del espacio a conserjería y que dieron origen al séptimo ámbito arquitectónico.

El séptimo ámbito arquitectónico se caracteriza como un espacio interior completamente enlucido que, en parte, consolida el ámbito arquitectónico precedente definido por las actuaciones del periodo IV. Se confirmó la dimensión del espacio y los accesos en su lado oriental. Sin embargo, varían las dimensiones de dos de los tres vanos situados en la planta baja del paramento oeste (vanos n.º 512 y 16) y, sobre todo, varía la comunicación interior entre las dos estancias. En el paramento intermedio, se mantuvo el vano n.º 17 en planta baja en correspondencia con la escalera adosada al paramento este



presente en la actualidad. Sin embargo, al construir una nueva escalera en la sala menor adosada al paramento intermedio 5-2 para acceder a la primera planta que ascendía desde oeste hacia este, se tapió el vano n.º 18 de planta primera presente en el ámbito anterior (ámbito 6º), y se abrió en el lado opuesto un nuevo vano (vano n.º 17 superior) que franqueaba el paso a la sala mayor.

### *Propuesta de proyecto de conservación de la estratificación del espacio*

La toma de datos materiales (materiales empleados, elaboración, técnicas constructivas, etc.) y de las relaciones que se establecen entre ellos, por su capacidad de registrar y evidenciar la importancia y la unicidad de las señales dejadas por las acciones individuales, asume un rol fundamental en el momento de formular un proyecto de restauración consciente, que esté en grado de respetar y conservar estos mismos datos materiales y garantizar su transmisión al futuro.

El objetivo común del análisis estratigráfico y el proyecto de restauración debe por tanto ser el estudio de la materialidad del edificio para la conservación del mismo. Conservación de la materia, transmisibilidad de las relaciones estratigráficas y legibilidad de la intervención deben garantizarse mediante una elección adecuada de la modalidad del proyecto. No se trata de congelar el edificio, sino más bien de concebir la intervención como una fase más en la estratificación. Se trata de definir los modos de contacto entre lo existente y lo nuevo de manera que se respeten los materiales, las técnicas constructivas, los significados, el espíritu de lo existente.

Por esta razón, se propone que el proyecto de reutilización de este espacio trate de respetar en lo posible y de manera compatible con su función futura los bordes más significativos de las relaciones estratigráficas, ya que constituyen un testimonio histórico escrito en términos materiales y representan la historia construida de las diversas intervenciones que han configurado el ámbito de estudio.

\* \* \*

### *Restauración de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar*

Finalizado el estudio estratigráfico constructivo de la Barbería o sala anexa al Mexuar y desveladas algunas de las claves históricas de su conformación, la restauración de la sala se planteó como un posible compromiso entre la conservación de las trazas más trascendentales y la adecuación funcional del espacio para oficinas del Patronato. De hecho, la redacción de un análisis estratigráfico no garantiza por sí sola la conservación de la estratificación. A un mismo análisis estratigráfico puede seguir cualquier tipo de intervención en función de las expectativas del proyectista: la reintegración de la imagen, la recuperación tipológica y la revalorización del espacio mediante una interpretación personal de los datos históricos y materiales, la conservación de los datos materiales para proteger el conocimiento adquirido y garantizar la posibilidad de nuevas lecturas a realizar en un futuro... Cada una de ellas posee diversas connotaciones y ventajas y desventajas ligadas a los criterios y los resultados de la actuación<sup>41</sup>.

### *La homologación y la nueva configuración*

El objetivo principal de la homogeneización consiste en la eliminación selectiva de la complejidad del espacio estratificado, en aras de razones estéticas, funcionales o distributivas. La ventaja de esta opción consiste en la funcionalidad que el edificio alcanza tras la intervención. Las desventajas son múltiples: la destrucción u ocultamiento de la materialidad, la pérdida total de posibles lecturas futuras, la pérdida de conciencia del usuario de la historicidad del lugar, etc.

### *La recuperación selectiva*

Consiste en la revalorización del espacio materializada por una selección de la estratificación a tenor de criterios de recuperación formal o de recuperación tipológica. Los criterios de selección se amoldan a cada situación específica y pueden generar diversos tipos de intervención:

#### *a) Recuperación de una configuración dominante o considerada prioritaria*

En la restauración de un espacio estratificado se puede optar por la recuperación de una configuración dominante o considerada prioritaria según criterios formales, históricos o tipológicos. Esta intervención se lleva a cabo mediante la eliminación de todos los añadidos posteriores. La ventaja de este planteamiento reside en la recuperación de una imagen o tipo-

logía concreta. Las desventajas radican en la pérdida de los datos materiales que no son congruentes con la configuración recuperada y en la eliminación de posibles futuras interpretaciones diversas respecto a la impuesta por el juicio crítico del proyectista, que puede estar sujeto a error.

#### *b) Remoción selectiva de una configuración*

Son edificios o espacios estratificados donde la estratificación se compone de dos o más configuraciones formalmente definidas y superpuestas. Se puede optar por la recuperación de la configuración anterior con la eliminación de la o las configuraciones sucesivas sobre la base de un juicio crítico de valor histórico o tipológico. La ventaja de ese planteamiento reside en la recuperación de unos datos históricos valiosos. Pero las desventajas son importantes: frente a la recuperación de una configuración, se pierde otra configuración que presenta un valor histórico-documental; además, se pierde la posibilidad de eventuales lecturas de la estratificación del edificio en el futuro.

#### *c) Inserción de fragmentos dentro de una nueva configuración o musealización*

En este tipo de intervención se seleccionan solo algunos fragmentos de la estratificación como resultado de un juicio crítico con objetivos didácticos, expositivos o compositivos. Las ventajas de esta opción residen en la conservación parcial de algunos fragmentos. Las desventajas consisten en la anulación de gran parte de los datos; la cancelación de posibles lecturas futuras de la estratificación que se cierra en una interpretación indiscutible por parte del proyectista; la eliminación completa del contexto de los fragmentos que se reducen a simples hallazgos incrustados en una pared o sueltos en un espacio completamente ajeno, fragmentos incapaces de contar su historia.

---

### *La conservación integral*

Los defensores de la conservación integral de la materialidad del edificio estratificado esgrimen esta opción como única intervención posible para conservar los datos y su lectura. Las ventajas de esta opción son la conservación integral de los datos materiales y de la garantía de las posibles lecturas en el futuro. La desventaja más evidente reside en el riesgo de una conservación indiscriminada de todas las huellas, desde las más reveladoras hasta las cicatrices banales originadas por la rutina constructiva reciente más convencional. Una dificultad de esta actitud reside en el contraste que se puede generar entre los paramentos antiguos y los nuevos elementos insertados con objetivos funcionales.

Una interpretación equivocada de los criterios y las intenciones de la opción de la conservación integral puede llevar a realizar dos tipos de intervenciones:

#### *a) Exposición de la plasticidad del patch-work*

Se trata de intervenciones donde se aprovecha la variedad y la fragmentación de la estratificación como una excusa estética. La ventaja reside en la conservación de una gran cantidad de datos y en parte de la posibilidad de su lectura. Las desventajas son el riesgo de *fetichizar* la estratificación mediante la manipulación conceptual de los elementos; y la tentación de desnudar cualquier paramento sólo con el objetivo de encontrar un fondo sugerente para la arquitectura contemporánea.

#### *b) Ostentación didáctica*

La otra faceta de la interpretación equivocada de los criterios de conservación de los datos consiste en la realización de una intervención dirigida a explicar ostensiblemente la interpretación de la estratificación. La ventaja de este tipo de intervención sería la aparente conservación de los datos. Pero la desventaja principal radica en el congelamiento de la estratificación en una determinada hipótesis que no dejaría espacio a otras posibles intervenciones futuras. La aparente conservación integral se transformaría de esta manera en la momificación de un palimpsesto, que quedaría congelado en la ostentación de un conocimiento.

---

### *La conservación de la arquitectura estratificada*

Los autores defienden que difícilmente se puede abrazar plenamente alguna de las opciones anteriormente descritas. No obstante, en cada una de ellas existen aspectos aislados que pueden servir para la elaboración de una nueva alternativa de proyecto<sup>42</sup>. A juicio de los autores, la conservación de la estratificación arquitectónica no se agota en la conservación de los datos materiales, sino que requiere que el proyectista centre igualmente su atención en las componentes de la comunicación y vivencia de la arquitectura. Por ello, la conservación de la estratificación arquitectónica reside en tres elementos diferentes, pero no excluyentes:

En primer lugar, la conservación de los datos materiales (materiales y técnicas constructivas) y, por tanto, la posibilidad de un análisis futuro. Garantizar simplemente la permanencia de los fragmentos congelaría la estratificación en la interpretación actual. Es necesario garantizar la posibilidad de lecturas futuras para conservar realmente la estratificación. Este aspecto de la conservación se alcanza tanto con la conservación material de

los fragmentos como de las trazas y los bordes de contacto entre los mismos que permiten su interpretación. El arquitecto, consciente de esta necesidad, proyectará su intervención de modo que se inserte sin eliminar datos y se convierta en una fase más de la estratificación<sup>43</sup>.

En segundo lugar, la conservación del carácter estratificado de la arquitectura, que se presenta heterogénea (compuesta por elementos diversos entre sí por material, textura, color, técnicas, etc.), fragmentada (compuesta por elementos inconclusos que remiten a una unidad desaparecida) y temporalizada (cuya configuración actual remite al paso del tiempo). La conservación de estas tres características de la arquitectura estratificada es necesaria para la conservación de su carácter.

En tercer lugar, la conservación de la experiencia del fruidor frente a una estratificación arquitectónica. La experiencia consiste en la percepción de la materialidad (colores, texturas, formas, etc.), la experiencia del gusto ligada a la experiencia de la complejidad del espacio y su legibilidad, y el conocimiento sensible ligado a la experiencia sentimental de la historia, del paso del tiempo y de la memoria. La conservación de estos tres aspectos es necesaria para la conservación de la experiencia de la estratificación arquitectónica.

Todas estas expectativas de conservación (de la materialidad, del carácter y de la experiencia) deberán encontrar un compromiso con las exigencias de permanencia (material, estructural, etc.) y de habitabilidad (funcionalidad y decoro). En la restauración y adecuación funcional del espacio complejo y estratificado de la Barbería para oficinas del Patronato, se ensayó esta aproximación que permitiera encontrar un compromiso entre la historia construida y las necesidades funcionales del futuro espacio.

### *Observaciones específicas previas*

Para la elaboración del proyecto, en primer lugar se procedió a realizar una serie de observaciones específicas para la restauración de esta sala, que constituían factores añadidos al diverso peso específico de la estratificación a tener en cuenta en el proyecto.

En primer lugar, se distinguieron en los planos las superficies que en su día fueron concebidas como paramentos enlucidos de aquellas que se aparejaron correctamente como fábricas de ladrillo vistas. En segundo lugar, se estudiaron aquellas zonas donde la degradación era tan avanzada que requerían una intervención de consolidación frente a aquellas con buen estado de conservación que ofrecían cierto decoro. En tercer lugar, se ponderó la influencia insoslayable de un factor de

carácter perceptivo como es la diferente relación con la superficie del paramento en función de su altura relativa respecto a la vista humana. Así, se distinguieron tres bandas horizontales de influencia: inferior o zócalo, central o entorno, y superior o friso. La ubicación inmediata de la zona de entorno respecto a la vista humana requiere una atención especial en el tratamiento. Por otro lado, la ubicación mediata de la zona zócalo o la zona friso respecto de la vista humana permite un tratamiento más libre, rugoso e irregular.

Por último, se reflexionó igualmente sobre la diferencia entre los conceptos de *ámbito* y *espacio*. La palabra *espacio* indica la organización tridimensional de los elementos que constituyen un lugar y posee connotaciones relacionadas con la geometría y el volumen. En cambio, la noción de *ámbito* recoge el contenido semántico de espacio y lo enriquece y amplía al incorporar también cualidades sensibles como la atmósfera, la luz, el color, la materialidad, la textura, la pátina de los muros que conforman este ámbito. La propuesta de proyecto no debería perseguir tanto la recuperación del espacio de antaño, entendido como volumetría, sino más bien la evocación de los ámbitos a través del mantenimiento en la medida de lo posible y lo razonable de las cualidades físicas de los muros que lo conforman.

### *Descripción de las diversas opciones de intervención en las superficies*

Para la toma de decisiones del proyecto, partiendo de diferentes criterios, se realizaron seis propuestas de intervención cuyo impacto en la realidad se estudió con la ayuda de programas informáticos de tratamiento de imágenes, y se describieron en cada caso las actuaciones previstas y el conjunto de ventajas e inconvenientes que reunía cada opción, expuesto en modo que se pudiera ponderar la bondad de cada una de las opciones<sup>44</sup>. Las intervenciones se han ordenado de la más inocua con los muros existentes, que respeta todas las huellas existentes (propuesta 1), hasta la más sumaria en el tratamiento de los mismos, que cancela dichas huellas en aras de una homogeneización del tratamiento interior de los espacios (propuesta 6). Todas estas opciones varían únicamente en el tratamiento de las superficies y comparten una misma distribución en planta e idéntico tratamiento de los vanos existentes (puertas y ventanas), cuya configuración funcional se había fijado previamente.

En la primera propuesta, denominada “conservación y consolidación del estado actual”, se preveía la limpieza de los muros, la consolidación de los mismos con consolidantes transparentes (agua de cal o silicato de etilo) y la fijación de los enlucidos existentes. Las ventajas de esta primera opción residen en la conservación integral de todos los datos y su posible



Il. 1. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Vista de las seis opciones de tratamiento de las superficies en el paramento este, propuestas en el proyecto de restauración de las superficies de la Barbería

lectura y en la economía y facilidad de ejecución de la obra, mientras que la desventaja principal consistía precisamente en el exceso de fragmentación, la dificultad de lectura, el excesivo protagonismo de la construcción y la conservación indiferenciada de cualquier tipo de huella, desde las raras trazas de las fábricas de Ismail I, hasta las toscas rozas de electricidad realizadas en los años cincuenta del siglo xx.

En la segunda alternativa, denominada “conservación y tratamiento selectivo según los diferentes niveles de degradación”, previa limpieza de los muros, se preveía la aplicación de un tratamiento translúcido en forma de lechada o veladura de cal en aquellas zonas que presentaban un estado de degradación avanzado, para reparar las mismas y conferirles un aspecto mejor. Las ventajas radicaban en una buena conservación de los datos y en el retorno del decoro a las partes más degradadas, mientras que las desventajas se cifraban todavía no sólo en el exceso de fragmentación y la dificultad de lectura, sino también en la generación de nuevos bordes estratigráficos de contacto y en la necesidad de un control de ejecución minucioso.

La tercera opción, “conservación y tratamiento selectivo según los ámbitos arquitectónicos” contemplaba la posibilidad de tratar cada uno de los cuatro subespacios o estancias futuras de

la Barbería de manera independiente, diferenciando los ámbitos históricos y espaciales con tratamientos transparentes, translúcidos u opacos, esto es, consolidación, veladuras o enlucidos de cal, a tenor de la degradación, el decoro y la necesidad de conservación de las trazas más importantes. Las ventajas de esta alternativa consistían en la conservación selectiva de los datos más trascendentales, la conservación de gran parte de la vibración histórica de las superficies a través de su textura y su pátina, y la posibilidad de realizar una lectura homogénea en cada uno de los cuatro ámbitos o estancias. Las desventajas eran en parte la otra cara de la moneda, esto es, la ocultación selectiva de los datos, la persistencia de la fragmentación aunque atenuada y, de nuevo, la necesidad de un control de ejecución minucioso.

En la cuarta propuesta, titulada “conservación y tratamiento selectivo según la vocación arquitectónica de las superficies”, se ensayaba la aplicación estricta de una lógica consecuente a cada una de las superficies, a saber, la realización de un revestimiento únicamente en aquellas superficies que históricamente estaban revestidas, con independencia de otras consideraciones de tipo histórico-constructivo. La ventaja principal residía en la coherencia entre el tratamiento histórico y el actual, mientras que los inconvenientes en un lugar tan estratificado se multiplicaban con la generación de nuevos bordes y fragmentación añadida, la dificultad de la lectura, y la necesidad de un control de ejecución muy severo.

La quinta alternativa, “homogeneización de las superficies con un tratamiento translúcido”, consistía en la cubrición de todas las superficies internas de la Barbería con una veladura o lechada continua de cal, con independencia de su lógica histórico-constructiva y su estado precedente como fábrica vista o enlucida. Las ventajas de esta propuesta radican en la conservación de la vibración histórica de las superficies, la uniformidad de los espacios y la simplicidad de la puesta en obra. Los inconvenientes son el tratamiento acrítico de bordes y superficies, el predominio de la uniformidad en el ambiente y la eliminación casi completa de la fragmentación.

La sexta opción de proyecto, “homogeneización de las superficies con un enlucido opaco”, preveía un revestimiento opaco y uniforme con enlucido de cal de todo el interior del espacio, ignorando todas las huellas y datos estratigráficos y materiales. Las ventajas de esta alternativa consistían en la uniformidad del espacio y en la sencillez de puesta en obra, mientras que los inconvenientes consistían en una pérdida completa de los datos y en la eliminación completa del carácter histórico y material del espacio.

Entre todas las opciones barajadas se estimó que la propuesta 3, “conservación y tratamiento selectivo según los ámbitos

arquitectónicos”, ofrecía un buen compromiso entre las expectativas de conservación material de las trazas, el carácter y la experiencia histórica, y las necesidades de permanencia (estructural, material, etc.) y de habitabilidad (funcionalidad y decoro). Este proyecto fue desarrollado en detalle con un presupuesto minucioso, detalles constructivos y fotoplanos de ejecución donde de una manera muy gráfica a cada unidad construida se le asignaban las partidas de presupuesto concretas que le correspondían.

### *Primera fase de la obra: restauración de las superficies de la Barbería*

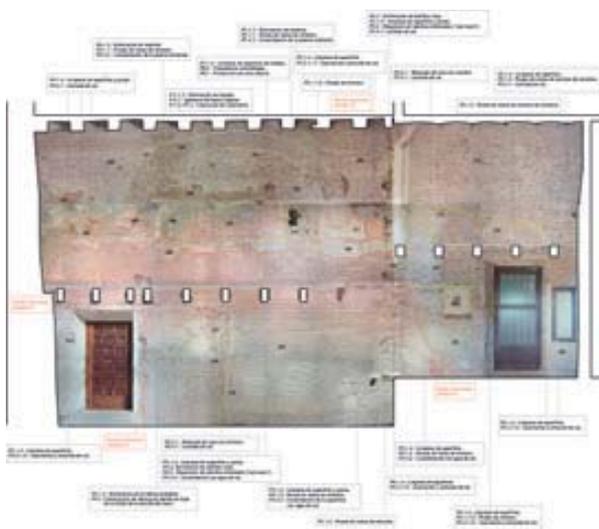
Durante la ejecución de la obra se tuvo en cuenta en todo momento la máxima de Paolo Torsello, que reza así: “El edificio debe poder hablar de sí mismo por sí mismo y sólo con su propia voz, incluso si las estratificaciones, las discontinuidades y las lagunas ofrecen un mensaje incierto, conflictivo o contradictorio”<sup>45</sup>. Esto es, se trataba de restaurar el espacio pluriestratificado de la Barbería sin perder la naturalidad de su historia segmentada y superpuesta, sin necesidad de buscar una imposible unidad perdida entre tantas posibles, y sin perseguir la musealización didáctica o la exaltación sacralizante del fragmento<sup>46</sup>.

El conjunto de la obra contempló tres momentos: los trabajos previos, la intervención en los muros y la consolidación

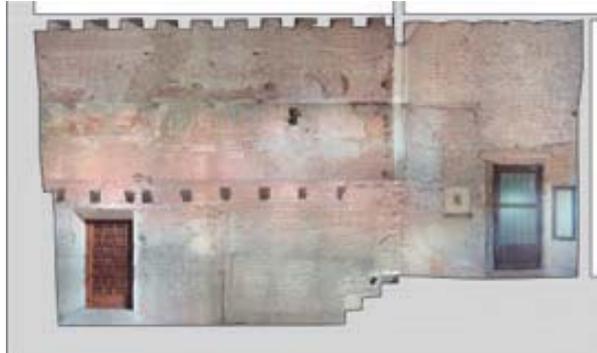
y tratamiento de las superficies<sup>47</sup>. Los trabajos previos incluyeron la limpieza de los paramentos, la demolición de restos de morteros de cemento existentes, aspiración de las superficies y la consolidación estructural de algunos dinteles y fábricas de ladrillo. Allí donde los cargaderos de madera no llegaban a las jambas o se habían podrido, la reparación de los dinteles contempló la inserción de una plancha de acero por su parte inferior solidarizada al dintel de madera con tornillos de cabeza avellanada, de modo que no fuera necesaria su extracción ni una gran afección a la materialidad de los muros. Por otra parte, tras realizar cerca de treinta pruebas de color, textura y acabado de conglomerante y árido, se procedió a rejuntar con mortero de cal las llagas abiertas de las fábricas de ladrillo y a retacar las múltiples rozas de electricidad abiertas en los muros durante los años cincuenta. La primera operación confirió al muro el decoro y la solidez perceptiva que estaba requiriendo. La segunda operación permitió suturar de una manera discreta las múltiples cicatrices abiertas en la fábrica.

La intervención en los muros consistió principalmente en la consolidación de las jambas de los vanos que se encontraban en muchos casos descarnadas, descompuestas o incluso desarticuladas. Si el volumen ausente lo permitía, se realizaba una reintegración de la jamba con medios ladrillos y mortero de cal aparejados con el muro existente con ayuda de varillas de acero inoxidable. Si se trataba únicamente de devolver decoro a una jamba de ladrillo escafilado en el pasado, la reintegración se verificaba con enlucidos entonados en masa de mortero de cal, que se texturaba con tres cepillos de diverso calibre a tenor de la rugosidad del contexto construido. De este modo, a menudo, el acabado final del enlucido de la jamba propiamente dicha ofrecía una superficie en árido fino, mientras que el mismo enlucido apenas girada la arista cobraba textura más rugosa en su contacto con la fábrica histórica.

La consolidación de las superficies incluyó la aplicación de tratamientos transparentes, translúcidos y opacos y la restauración de las yeserías históricas existentes. Tras realizar pruebas de consolidación transparente de superficies con cuarenta manos de agua de cal sin resultados satisfactorios y teniendo en cuenta los plazos de ejecución de la obra, se optó por el empleo del silicato de etilo diluido al 50%, aplicado en dos, tres o cuatro manos en función del soporte. El tratamiento translúcido consistió en una fina lechada o veladura de cal ligeramente entonada con muy poco cuerpo por el empleo de árido muy fino. El tratamiento opaco se tradujo en un enlucido de mortero de cal entonado en masa y texturado, aplicado en tres manos sobre el soporte base. La dificultad de estas tres operaciones estribó no tanto en su puesta en obra, sino en su aplicación diferenciada en cada una de las zonas destinadas para ello.



Il. 2. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Fotoplano del paramento este en la opción 3 elegida para la obra, con indicación sobre el mismo de las acciones de proyecto



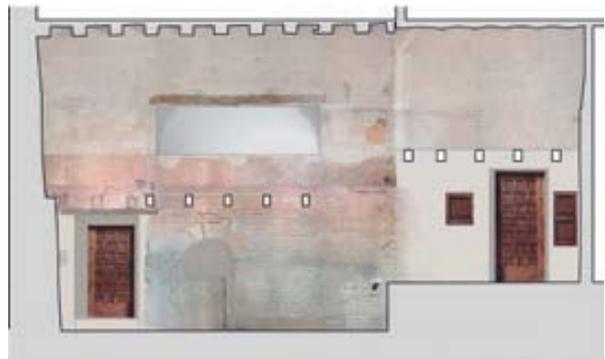
ESTADO ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN



RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN



RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN



PROPUESTA DE PROYECTO

Il. 3. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Fotoplanos de comparación del estado previo y posterior a la restauración de las superficies del paramento este

Il. 4. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Fotoplanos de comparación del resultado de la restauración de las superficies del paramento este y la simulación virtual prevista, donde se puede observar la posibilidad de suavizar y matizar los tratamientos en la realidad de la obra

La aplicación de estos tres tratamientos fue especialmente atenta a fin de no ocultar y conservar perfectamente algunas trazas significativamente trascendentales para la historia. Se trata por ejemplo del replanteo con carboncillo realizado por Leopoldo Torres Balbás para la reconstrucción del gran arco del paramento este; de los grafitos conservados sobre antiguos enlucidos en el paramento intermedio de la Barbería hacia la sala principal; o del testimonio del desgaste de la lluvia sobre el rejuntado biselado de la fábrica de ladrillo en el paramento este de la sala pequeña, que demuestra que este muro fue exterior durante un cierto período de tiempo.

Por último, la consolidación de las yeserías incluidas las ménsulas historiadas, los enlucidos soporte de los grafitos y las policromías de la antigua jamba lindante con el Mexuar, confiada en manos de los expertos restauradores de la Alhambra, permitió fijarlas y recuperarlas en todo su esplendor.

Durante su transcurso, la obra sugirió algunos pequeños cambios respecto a las previsiones de proyecto. Se evitó el vaciado de la fábrica bajo el antiguo dintel del gran arco en el paramento este por varios motivos: por la innecesidad de la demolición completa para la comprensión de la existencia del antiguo vano, por el excesivo impacto que habría provocado un cristal de esas dimensiones, y por la eventual inaptitud del antiguo dintel para soportar de nuevo el peso suprayacente, después de siglos de haber sido descargado por el cierre del vano. Igualmente, el descubrimiento en el paramento norte de antiguas fábricas de ladrillo nazaríes desapercibidas durante el proyecto indicó la posibilidad de su conservación sin veladura alguna.

La realidad restaurada demostró, como suele ser habitual, que las simulaciones del proyecto construido por medio de programas informáticos son siempre mucho más duras y secas que la obra ejecutada, donde se pueden introducir acentos y gradientes

en los tratamientos y crear matices y sutilezas en el proceso que permiten suavizar la irrupción del proyecto de restauración en contextos construidos tan frágiles como el presente.

### *El proyecto de adecuación funcional de la Barbería: objetivos*

La meta de esta segunda fase del proyecto de restauración residía en la inclusión del futuro programa funcional del espacio con la inserción de las escaleras y forjado intermedio desa-

parecidos, la pavimentación de la planta baja y la introducción de instalaciones de electricidad, iluminación, telecomunicaciones y calefacción. La lógica constructiva habría cedido la prioridad a algunos de estos trabajos por encima de otros realizados en la primera fase, pero circunstancias derivadas de la complejidad en la conservación de este espacio singular obligaron a invertir algunas operaciones de restauración.

En cualquier caso, por encima de los condicionantes funcionales, el proyecto se marcó como objetivo limitar el impacto estratigráfico de los elementos de nueva inserción, evitando den-



Il. 5. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Planos del proyecto de rehabilitación de la Barbería

tro de lo posible incidir en la materialidad, optando siempre por el añadido frente a la demolición y buscando el simple apoyo de lo nuevo en lo existente en los nuevos bordes de contacto.

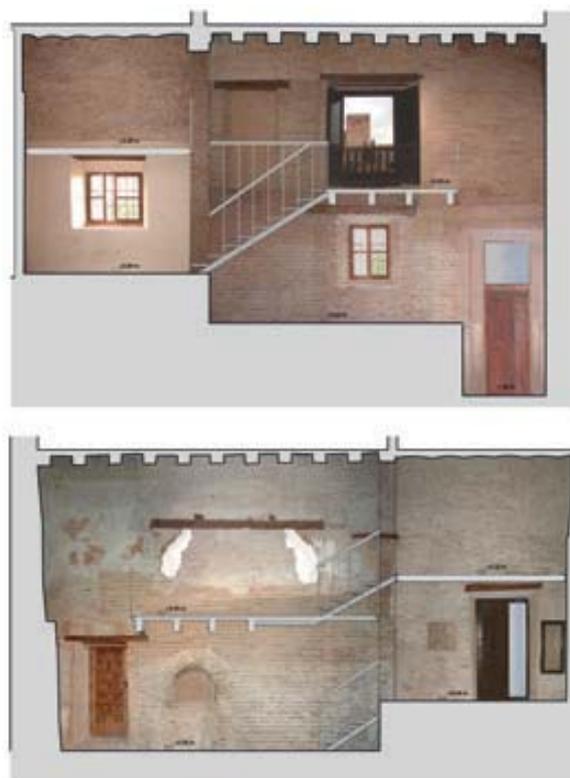
Asimismo, se buscó un control del impacto perceptivo de los elementos de nueva inserción con la selección de materiales visualmente no agresivos (madera, cerámica, metal mate...) y un diseño contemporáneo de los elementos de nueva inserción caracterizado por su simplicidad, linealidad, ligereza... Se trataba de emplear preponderantemente los materiales tradicionales característicos de la Alhambra en los elementos arquitectónicos de nueva inserción con una gramática contemporánea que no buscara destacar en la sala, antes al contrario, que se integrara en el mismo.

Las proporciones reducidas del espacio estaban reclamando, además, un diseño sencillo no recargado que respetase el aura histórica de sus paramentos y le permitiera respirar por sí mismo libre de impedimentos perceptivos. En términos gestálticos se podría definir esta intención como la voluntad de constituirse en discreto *fondo* para la *forma* histórica existente, como debería ser habitual en la restauración de la arquitectura histórica a juicio de los autores, y no aprovechar el contexto histórico construido como *fondo* para ensalzar la *forma* de la arquitectura contemporánea de nueva inserción.

Con todos estos condicionantes funcionales, constructivos, históricos y estéticos, la redacción del proyecto de restauración en su segunda fase no fue en absoluto sencilla<sup>48</sup>. El proyecto incluyó más de setenta detalles constructivos que contemplaban cada encuentro en particular, un número insólito considerando que la superficie total apenas llega a los 70 m<sup>2</sup>. Aunque la obra requirió posteriormente la reflexión renovada y la transformación de algunos detalles a tenor del proceso natural y las sorpresas de la misma, esta minuciosa elaboración previa facilitó en gran medida las modificaciones posteriores sobrevenidas durante la ejecución de la restauración.

### *Segunda fase de la obra: la adecuación funcional*

La segunda fase de la obra contemplaba en primer lugar la restauración de las carpinterías históricas existentes, a saber, puertas y ventanas de madera de diversa antigüedad, y del forjado superior de la sala, un sencillo y bello artesonado, fechado en 1626<sup>49</sup>, por encima de la sala principal, y un forjado de viguetas metálicas y revoltones construido por Leopoldo Torres Balbás por encima de la sala pequeña<sup>50</sup>. Pero la dificultad principal no radicaba en la restauración de los elementos existentes, sino en la inserción de los nuevos elementos arquitectónicos y sus requerimientos funcionales asociados.



Il. 6. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Secciones del proyecto de rehabilitación de la Barbería

Los problemas principales de esta fase de la obra derivaron de la necesidad de suministrar instalaciones en todos los rincones de las futuras estancias sin tocar los paramentos, debiendo pasar el cableado de forjado a forjado por el interior de las zancas de las escaleras y distribuirse por los forjados de manera perimetral por los encintados de los mismos. Este fue el condicionante más interesante del proyecto desde un punto de vista conceptual: la necesidad de vincular el paso de las instalaciones a la estructura de viguetas, forjados y escaleras, como único vehículo posible para la circulación de los mismos, cuando normalmente las instalaciones discurren por tabiques de distribución o elementos secundarios como falsos techos.

Para la creación de un nuevo forjado antes inexistente en la sala secundaria de menores dimensiones, únicamente con 10 cm de espesor, que incluía el pavimento, la estructura, el paso de instalaciones y el acabado del techo, fue necesaria la construcción de una losa maciza de madera de este espesor, biapoyada en los muros, con el acabado preparado por ambas caras, donde las





Il. 10. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Vista del forjado de la sala principal recogido por un angular en U perimetral y el gran arco de descarga sobre el dintel y las antiguas ménsulas de yeso que descubrió Leopoldo Torres Balbás

instalaciones atraviesan su interior por la fibra neutra del forjado. La losa maciza de madera, constituida por listones de 6 cm de espesor y 10 cm de canto matados en sus esquinas con un imperceptible pico de flauta, queda recogida por un marco perimetral perfectamente rectangular formado por angulares en U que no llega a tocar los muros. Los apoyos de esta losa maciza de madera se reducen a cuatro tetones metálicos de 2 cm de diámetro en cada extremo, insertados en la fábrica de ladrillo.

Para el forjado de la sala principal se aprovechó la existencia de los mechinales de las antiguas viguetas para colocar cuatro nuevas viguetas de madera dúo, esto es, laminada verticalmente, sobre la cual se cruzó un forjado macizo de madera similar al descrito en la sala menor. El laminado vertical de las viguetas permite un control geométrico riguroso y una selección atenta del material sin nudos o fendas, al tiempo que sus caras laterales y su fondo mantienen la naturalidad de la madera. Estas cuatro viguetas de madera se acanalaron en su parte superior para permitir el paso oculto del cableado hasta los lugares necesarios. El forjado de esta sala principal también se recoge en un marco perimetral perfectamente ortogonal en su trazado, formado por angulares en U que, como en el caso anterior, no llega a tocar los muros.

Para las escaleras se diseñaron, en sus zancas, angulares de apoyo y peldaños de madera para ser lo más transparentes y ligeras posible, para que no invadieran el espacio con una presencia demasiado abrumadora. Lo mismo se puede observar de las barandillas de la escalera y los antepechos de los espacios a doble altura, contruidos con varillas calibradas de 12 mm de



Il. 11. Cristina García Zarza, Detalle de una escalera con zancas sencillas, angulares de apoyo ocultos y peldaños abiertos de madera, para que sean lo más transparentes y ligeras posibles. © Patronato de la Alhambra y Generalife

espesor con pasamanos superior de madera con perfil ergonómico. Todas las soldaduras entre elementos metálicos (zancas, barrotillos, perfiles, encintados, etc.) se han mantenido internas u ocultas en lo posible, persiguiendo una gran limpieza en el diseño y en la ejecución.

La excavación arqueológica realizada por el arqueólogo Bermúdez a raíz de la intervención fue protegida con un fieltro y grava suelta en previsión de nuevas excavaciones en el futuro. Tanto los muretes laterales de los desniveles como el apoyo de las zancas de escalera se han diseñado para que tengan una cimentación muy superficial, que evite afectar en absoluto a los restos arqueológicos subyacentes. Por la misma razón, se ha insertado bajo el pavimento de planta baja un sistema de calefacción por



Il. 12. Cristina García Zarza, Entrega de la cerámica del pavimento, la madera de la escalera y la gravilla perimetral, materiales tradicionales utilizados en la Alhambra, empleados en la intervención para permitir una mejor integración, pero puestos en obra con una gramática contemporánea. © Patronato de la Alhambra y Generalife



Il. 13. Cristina García Zarza, Vista de los focos direccionables del forjado de madera entre las escaleras de distribución del espacio. © Patronato de la Alhambra y Generalife

folio radiante que permitía una gran eficacia en el acondicionamiento del espacio sin necesidad de incidir en el subsuelo por su extrema delgadez.

La pavimentación de la planta baja, recogida por un angular perimetral en L, se ha construido con las baldosas cerámicas que tradicionalmente se vienen empleando en la Alhambra para la reparación y sustitución de los pavimentos existentes. El despiece del pavimento adopta, sin embargo, una gramática contemporánea imperceptible. Para ello, se han rectificadas las dimensiones de las baldosas y se han recortado en tres piezas de anchura diversa, respetando su longitud. Con estas tres piezas



Il. 14. Cristina García Zarza, Detalle de la entrega del cristal en seco, sin llegar a tocar la muesca vertical existente en las antiguas ménsulas en yesería. © Patronato de la Alhambra y Generalife

perfectamente rectificadas, se ha podido pavimentar la planta baja de la Barbería, reduciendo las juntas a la mínima expresión, colocándolas a seco entre sí, en modo de crear una alfombra cerámica continua. La pequeña separación perimetral del angular y el perímetro de la sala se ha rellenado con gravilla de pequeña dimensión que permite una entrega gentil con la irregularidad propia de la fábrica histórica.

Las placas de enchufe de las cuatro estancias de la sala, tanto las superiores sobre forjado de madera como las inferiores sobre el pavimento cerámico, se han integrado moduladas entre los listones de madera y las baldosas para permitir su existencia inadvertida. El acabado de los forjados ha previsto la posición exacta de las futuras luminarias, llevando el cableado hasta el punto de fijación de las mismas. Se ha previsto una iluminación general del espacio con focos direccionables, a completarse con la iluminación de las mesas de trabajo por medio de lámparas de mesa.

La inserción de los cristales para cerrar los vanos abiertos por Torres Balbás en torno a las antiguas ménsulas en yesería conllevó una cierta dificultad, hasta el punto de que fue necesario dibujar patrones *in situ* de los cristales y fabricarlos hasta tres veces para que encajaran perfectamente en su sitio. En efecto, en ambos casos los cristales laminados escogidos por su baja reflexión se recibieron con mortero en la fábrica de ladrillo adyacente y se dejaron a un milímetro aproximadamente del perfil mixtilíneo de la yesería, enfrentados a una muesca vertical existente que disimula su presencia. La operación de



Il. 15. Cristina García Zarza, Vista del vano izquierdo abierto por Torres Balbás en torno a la antigua ménsula de yesería con el cristal ya incorporado, que no revela su presencia gracias a su ajustada entrega.  
© Patronato de la Alhambra y Generalife

introducción del cristal debió ser ensayada con el patrón previamente para permitir su entrada en el vano existente sin necesidad de manipular la fábrica de ladrillo histórica. Ambos cristales así colocados pasan completamente desapercibidos si no se busca con la vista la presencia del vidrio.

Por último, se insertó igualmente el cristal correspondiente a la jamba policroma que se encuentra absorbida en el muro de separación entre la Barbería y el Mexuar. La estratigrafía ha permitido datar la jamba en la época de Ismail I y el tapiado de la misma pocos años después, en la época de Muḥammad V. Leopoldo Torres Balbás abrió una cata tanto desde la Barbería, donde respetó parte de la fábrica de Muḥammad V para



Il. 16. Camilla Mileto y Fernando Vegas, Detalle en forma de fotoplano desplegado de la jamba policroma que se ha liberado del tapiado y se ha puesto en valor, fotoplano realizado por Teresa Carrau y Lidón Sánchez

dejar testimonio del tapiado, y desde el Mexuar, dejando incluso la cata convertida en un vano perfectamente recortado cuando enlucó de nuevo con yeso el interior del Mexuar.

El cristal insertado por la parte de la Barbería se debió dividir en dos partes para evitar eliminar o manipular la fábrica nazarí de ladrillo de Muḥammad V en su transformación de los palacios de finales del siglo XIV. Aunque en un principio se pretendía emplear un cristal transparente para permitir la visión de la jamba desde el interior y jugar con la iluminación de modo que se respetara la privacidad de la Barbería, tras diversas pruebas fallidas, se optó por la inclusión de un cristal traslúcido. Por la parte del Mexuar, se retiró una tabla de madera que cubría la presencia de la jamba y se iluminó la policromía que se observa desde el Mexuar con un *led* oculto que le confiere una iluminación discreta y natural.

La inscripción policroma nazarí, pintada en tres cenefas, recoge fragmentos del Corán<sup>51</sup>. En la cenefa superior reza: “Dios ha realizado ciertamente el sueño de Su Enviado: en

verdad, que habéis de entrar en la Mezquita Sagrada [...]”. En la cenefa intermedia se refleja una inscripción piadosa: “Dios [hizo?] su favor [...]”. En la cenefa inferior, escrita en cursiva y con letras encabalgadas de color naranja perfiladas en negro sobre un estrato de fondo verde poblado de atauriques, como si la caligrafía fuera una metáfora de la compleja historia de estratificaciones encabalgadas de la Barbería adyacente y el texto un mensaje cifrado sobre los arcanos a desvelar y a respetar en la restauración de la trajinada historia constructiva de la Alhambra: “Él posee las llaves de lo oculto, sólo Él las conoce. Él sabe lo que hay [en la tierra y en el mar...]”.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Se trata de un método nacido en el ámbito de la excavación arqueológica que, posteriormente, se aplicó al estudio de la arquitectura. La sistematización en ámbito arqueológico se debe a la aportación de Edward C. Harris a través de su afamado libro *Principios de estratigrafía arqueológica* (1979). La aplicación ulterior al campo de la arquitectura vino de la mano de un grupo de arqueólogos y arquitectos italianos que, desde los años ochenta, comenzaron a aplicar el sistema a los alzados arquitectónicos. Por otra parte, se propone el empleo del término *análisis estratigráfico constructivo* ya que se trata de un *análisis*, no solamente de una lectura (Caballero en AAW, 1990), basado en el método *estratigráfico* utilizado en arqueología, y que para su correcta aplicación a la arquitectura, necesita de un conocimiento específico de los procesos constructivos ligados al desarrollo de una obra, al contexto cultural y a las técnicas constructivas locales (DOGLIONI, F., *Stratigrafia e restauro*, Lint, Trieste, 1997).
- <sup>2</sup> Las relaciones estratigráficas transcritas se recogen en la il. 3, que contiene también la leyenda de los símbolos utilizados, extraídos de la leyenda propuesta por Doglioni (1997). La casuística recogida según la terminología habitual en un estudio estratigráfico es la siguiente: “cubre a”, “se apoya en”, “es cortado por”, “se liga a”, “es igual a”, “borde definido”, “diferencia de plano”...
- <sup>3</sup> Los fotoplanos de trabajo se realizaron en color aunque, por exigencias de la publicación, se recogen aquí en blanco y negro.
- <sup>4</sup> HARRIS, E. C., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Crítica, Barcelona, 1991.
- <sup>5</sup> Para mayor detalle, consúltese el documento llamado “Caracterización de materiales” de Francisco Martín Peinado, en el trabajo “Estudio estratigráfico murario de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar en la Alhambra de Granada”. Arquitectos: Camilla Mileto y Fernando Vegas. Diciembre de 2002.
- <sup>6</sup> Para mayor detalle, consúltese el documento llamado “Fichas de tipos murarios”, en el trabajo “Estudio estratigráfico murario de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar en la Alhambra de Granada”. Arquitectos: Camilla Mileto y Fernando Vegas. Diciembre de 2002.
- <sup>7</sup> Muestra n.º 6 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.*
- <sup>8</sup> Muestra n.º 7 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.* Ficha constructiva n.º 9 del documento “Fichas de tipos murarios”, *op. cit.*
- <sup>9</sup> Muestras n.º 1 y 2 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.* Ficha constructiva n.º 7 del documento “Fichas de tipos murarios”, *op. cit.*
- <sup>10</sup> Muestras n.º 3 y 4 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.* Ficha constructiva n.º 5 del documento “Fichas de tipos murarios”, *op. cit.*
- <sup>11</sup> Muestra n.º 10 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.*
- <sup>12</sup> Muestra n.º 10 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.* Ficha constructiva n.º 13 del documento “Fichas de tipos murarios”, *op. cit.*
- <sup>13</sup> Fichas constructivas n.º 5 y 7 del documento “Fichas de tipos murarios”, *op. cit.*
- <sup>14</sup> Muestra n.º 2 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.*
- <sup>15</sup> Muestra n.º 4 del documento “Caracterización de materiales”, *op. cit.*
- <sup>16</sup> MALPICA CUELLO, A., *La Alhambra de Granada. Un estudio arqueológico*, Colección Arte y Arqueología, Universidad de Granada, Granada, 2002, pp. 187-201, autor que cita también textos de Basilio Pavón Maldonado.
- <sup>17</sup> FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., “El Arte”, en VV. AA., *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad, vida y cultura*, dentro de *Historia de España Menéndez Pidal*, t. VIII-IX, Espasa Calpe S.A., Madrid, 2000, p. 237.
- <sup>18</sup> Véase la traducción del texto de GARCÍA GÓMEZ, E., *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid, 1988, p. 142, o, incluso, la más afinada traducción de LÓPEZ LÓPEZ, Á. C., y ORIHUELA UZAL, A., “Una nueva interpretación del texto de Ibn al-Jatib sobre la Alhambra en 1362”, en *Cuadernos de la Alhambra*, vol. 26, Granada, 1990, p. 122, que reza así: “...así pues tomó el antiguo Mexuar, obra de sus mayores, y lo hizo demoler, y le añadió para agrandarlo, todo lo que le circundaba”.
- <sup>19</sup> GALLEGO BURÍN, A., *La Alhambra*, Patronato de la Alhambra, Granada, 1963, pp. 66-67.
- <sup>20</sup> VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (obras de restauración y conservación 1923-1936)*, Editorial Comares, Granada, 1988, pp. 135 y 151.
- <sup>21</sup> Plano 1028, 1925-dic. *Palacios Nazaríes. Planta principal*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado). Plano Inv. 6080/ant. 4704, 1925-dic. *Alhambra. Casa Real. Planta principal actualizada*. Leopoldo Torres Balbás. Actualizado por M. López Reche, mayo 1988. Plano 414, 1929-abr. *Mexuar. Casa de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Estado actual*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado). Plano 415, 1929-abr. *Mexuar. Habitaciones de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Proyecto de reforma*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado). Planos 389, 390 y 391, 1930-jun. *Patio de Machuca. Proyecto de reparación Nave de saliente (Mexuar). Planta baja y alta*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).
- <sup>22</sup> FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., *Op. cit.*, p. 199.
- <sup>23</sup> Véase la traducción del texto de GARCÍA GÓMEZ, E., *Op. cit.*, pp. 142-149, o LÓPEZ LÓPEZ, Á. C., y ORIHUELA UZAL, A., *Op. cit.*, pp. 122-123.
- <sup>24</sup> VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *Op. cit.*, pp. 121-122 y 141-143.



- <sup>25</sup> [anterior a 1955–oct.]. *Sector Oeste del Cuarto de Comares y Mexuar. Sección por nave de Gobernadores E-F-G-H.*
- <sup>26</sup> GALLEGO BURÍN, A., *Op. cit.*, p. 63; MALPICA CUELLO, A., y BERMÚDEZ LÓPEZ, J., “Transformaciones cristianas en la Alhambra”, en BOLDRINI, E., y FRANCOVICH, R. (eds.), *Acculturazione e monumenti. Prospettive nell’Archeologia medievale del Mediterraneo*, Florencia, 1995, pp. 286 y 292. La referencia a Torres Balbás se encuentra incluida en este último texto.
- <sup>27</sup> FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., *Op. cit.*, p. 240.
- <sup>28</sup> GALLEGO BURÍN, A., *Op. cit.*, p. 64. Gallego señala la existencia de numerosos testimonios en el Archivo de la Alhambra relativos a las obras realizadas en el Mexuar, que incluyen los nombres y apellidos de los operarios y el objeto de las obras.
- <sup>29</sup> GALLEGO BURÍN, A., *Op. cit.*, pp. 66–67.
- <sup>30</sup> Dado que este periodo se corresponde con la obra realizada por Torres Balbás, se indica la planimetría consultada y el conjunto de la misma. La planimetría que afecta a esta sala en el periodo de actuaciones de Torres Balbás que se ha consultado es la siguiente: Plano 1028, 1925–dic. *Palacios Nazaríes. Planta principal*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado); Plano Inv. 6080/ant. 4704, 1925–dic. *Alhambra. Casa Real. Planta principal actualizada*. Leopoldo Torres Balbás. Actualizado por M. López Reche, mayo 1988; Plano 414, 1929–abr. *Mexuar. Casa de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Estado actual*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado); Plano 415, 1929–abr. *Mexuar. Habitaciones de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Proyecto de reforma*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado); Planos 389, 390 y 391, 1930–jun. *Patio de Machuca. Proyecto de reparación Nave de saliente (Mexuar). Planta baja y alta*. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado). Para una planimetría completa de las actuaciones en la zona, véase VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *Op. cit.*, p. 120.
- <sup>31</sup> VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *Op. cit.*, pp. 122 y 143.
- <sup>32</sup> *Ibidem*.
- <sup>33</sup> *Ibidem*. Véase el plano 1060 [anterior a 1955]. *Alhambra. Sector de entrada al Palacio Árabe (Mexuar). Planta*.
- <sup>34</sup> VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *Op. cit.*, pp. 122, 124 y 145.
- <sup>35</sup> *Ibidem*, p. 151.
- <sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 121 y 144.
- <sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 121 y 142.
- <sup>38</sup> *Ibidem*, pp. 130 y 147. Véanse los alzados 1930–jun. *Patio de Machuca. Proyecto de reparación Nave de saliente (Mexuar). Planta baja y alta*. 389. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado), [1930]. *Mexuar. Proyecto de reparación de Nave de saliente del Patio de Machuca. Fachada al patio*. 412. Delineante: Manuel López Bueno, 1930–jun. *Mexuar. Nave de saliente del Patio de Machuca. Proyecto de reparación. Fachada al Patio de Machuca. Estado actual*. 431. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).
- <sup>39</sup> Identificadas con el borde de color negro.
- <sup>40</sup> Identificadas con el borde de color blanco.
- <sup>41</sup> C. MILETO y F. VEGAS, “El análisis estratigráfico constructivo y el proyecto de restauración arquitectónica”, en *Arqueología de la Arquitectura*, vol. 3, 2004, pp. 155–162.
- <sup>42</sup> C. MILETO, “La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles”, en *Loggia, Arquitectura & Restauración*, vol. 19, 2006, pp. 20–33.
- <sup>43</sup> F. DOGLIONI, *Nel restauro. Progetti per le architetture del passato*, Venecia, Marsilio, 2008, pp. 288–289.
- <sup>44</sup> C. MILETO y F. VEGAS, *Propuesta de proyecto para las superficies de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar en la Alhambra de Granada*, julio de 2003, inédito.
- <sup>45</sup> P. TORSELLO, *La materia del restauro*, Venecia, Marsilio, 1988.
- <sup>46</sup> C. MILETO, *La estratificación arquitectónica. Análisis, experiencia y conservación de las huellas de la historia*, Valencia, tesis doctoral inédita, 2004, p. 229.
- <sup>47</sup> C. MILETO y F. VEGAS, *Documento de final de obra de la restauración de las superficies de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar en la Alhambra de Granada*, abril de 2005, inédito.
- <sup>48</sup> C. MILETO y F. VEGAS, *Proyecto de rehabilitación de la sala lateral junto a la entrada del Mexuar en la Alhambra (Granada)*, febrero de 2006, inédito.
- <sup>49</sup> L. TORRES BALBÁS, “Diario de Obras. Habitación alta al SE del patio de entrada, en donde desembarca la escalera de acceso al cuerpo alto y pasillo que da paso a las oficinas. Febrero 1930”, publicado por C. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación, 1923-1936)*, Granada, Comares, 1988, p. 146.
- <sup>50</sup> L. TORRES BALBÁS, “Diario de Obras. Cuadra de la casa de los Gobernadores. Habitación SO del patio. 1924”, publicado por C. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación, 1923-1936)*, Granada, Comares, 1988, p. 143.
- <sup>51</sup> J. M. PUERTA VÍLCHEZ, *Leer la Alhambra. Guía visual del Monumento a través de sus inscripciones*, Granada, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2010, p. 53.

#### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA RECOMENDADA SOBRE EL ANÁLISIS ESTRATIGRÁFICO CONSTRUCTIVO

- BROGIOLO, G. P., *Archeologia dell’edilizia storica*, New Press, Como, 1988.
- HARRIS, E. C., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Crítica, Barcelona, 1991.
- MARINO, L., “La stratigrafia degli elevati”, en MARINO, L., *Il rilievo per il restauro*, Hoepli, Milán, 1990, pp. 175–185.
- MILETO, C., “Algunas reflexiones sobre el análisis estratigráfico murario”, en *Loggia*, n.º 9, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2000, pp. 80–93.
- TABALES RODRÍGUEZ, M. Á., *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2002.
- TAGLIABUE, R., *Architetto e archeologo: confronto fra campi disciplinari*, Guerini Studio, Milán, 1993.
- TRECCANI, G. P. (coord.), *Archeologie, restauro, conservazione*, Unicopli, Milán, 2000.
- VV. AA., *Archeologia dell’architettura*, n.º 1–11–111 y IV, All’insegna del Giglio, Florencia, 1996–1999.
- VV. AA., *Arqueología de la Arquitectura*, n.º I, Universidad del País Vasco-CSIC, Vitoria-Gasteiz, 2002.
- VV. AA., *Arqueología de la Arquitectura*, n.º II, Universidad del País Vasco-CSIC, Vitoria-Gasteiz, 2003.



- VV. AA., *Coloquio Hispano-italiano de Arqueología Medieval*, Patronato de la Alhambra, Granada, 1990.
- VV. AA., *Leer el documento construido*, en *Informes de la construcción*, n.º 435, Instituto Eduardo Torroja, Madrid, 1995.

#### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BERMÚDEZ LÓPEZ, J., *Informe elaborado a propósito del proyecto de intervención en el sector de acceso al Mexuar*, inédito, Patronato de la Alhambra y el Generalife, Junta de Andalucía, Granada, julio de 1999.
- DOGLIONI, F., *Stratigrafía e restauro*, Lint, Trieste, 1997
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., “El Arte”, en VV. AA., *El Reino Nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad, vida y cultura*, dentro de *Historia de España Menéndez Pidal*, t. VIII-IX, Espasa Calpe S.A., Madrid, 2000, pp. 191-284.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A., *La fachada del Palacio de Comares*, Patronato de la Alhambra, Granada 1980.
- GALLEGO BURÍN, A., *La Alhambra*, Patronato de la Alhambra, Granada, 1963, pp. 59-67.
- GARCÍA GÓMEZ, E., *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*, Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, Madrid, 1988, pp. 142-149.
- GRABAR, Oleg: *La Alhambra: Iconografía, formas y valores*, Alianza Editorial, Madrid, 1980 (1978).
- HARRIS, E. C., *Principios de estratigrafía arqueológica*, Crítica, Barcelona, 1991.
- LÓPEZ LÓPEZ, Á. C., y ORIHUELA UZAL, A., “Una nueva interpretación del texto de Ibn al-Jatib sobre la Alhambra en 1362”, en *Cuadernos de la Alhambra*, vol. 26, Granada, 1990, pp. 121-144.
- MALPICA CUELLO, A., y BERMÚDEZ LÓPEZ, J., “Transformaciones cristianas en la Alhambra”, en BOLDRINI, E., y FRANCOVICH, R. (eds.), *Acculturazione e monumenti. Prospettive nell’Archeologia medievale del Mediterraneo*, Florencia, 1995, pp. 285-314
- MALPICA CUELLO, A., *La Alhambra de Granada. Un estudio arqueológico*, Colección Arte y Arqueología, Universidad de Granada, Granada, 2002.
- SORROCHE CUERVA, M. Á., “Estudio histórico-documental”, en VV. AA., *Galería alta de la nave de poniente del Patio de los Arrayanes en la Alhambra de Granada. Estudio histórico-constructivo*, inédito, Granada, 2001.
- VELÁZQUEZ BOSCO, R., “Informe emitido por el arquitecto inspector de la Alhambra D. Ricardo Velázquez Bosco en 1903”, Madrid 24 de junio de 1903.
- VÍLchez VÍLchez, C., *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (obras de restauración y conservación 1923-1936)*, Editorial Comares, Granada, 1988, pp. 101-154.
- VIÑES MILLET, C., *La Alhambra de Granada. Tres siglos de historia*, Córdoba, 1982.
- ZAVALA Y GALLARDO, M., “Informe emitido por el arquitecto Don Manuel Zavala y Gallardo respecto de la Alhambra en 1907”, Madrid, agosto de 1907.

#### LEGAJOS DEL ARCHIVO HISTÓRICO\*

398. Croquis de Leopoldo Torres Balbás

#### RELACIÓN DE DOCUMENTOS GRÁFICOS CONSULTADOS\*

[1907-1923]. *Mexuar. Fachada Oeste de la Sala de los Gobernadores. Alzado con la cubierta antigua y el proyecto de la nueva*. 187. [Arquitecto: Modesto Cendoya]. Delineante: Manuel López Bueno.

[1907-1923]. *Mexuar. Sala de los Gobernadores. Planta baja*. 195 [Arquitecto: Modesto Cendoya].

[1907-1923]. *Mexuar. Sala de los Gobernadores. Planta alta*. 196 [Arquitecto: Modesto Cendoya].

1917-dic. *Palacios Nazaríes. Planta 6350*. Ricardo Velázquez Bosco (firmado).

1925-dic. *Palacios Nazaríes. Planta principal*. 1028. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).

1925-dic. *Alhambra. Casa Real. Planta principal actualizada*. Leopoldo Torres Balbás. My. 6080/ant. 4704. Actualizado por M. López Reche, mayo 1988.

1929-abr. *Mexuar. Casa de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Estado actual*. 414. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).

1929-abr. *Mexuar. Habitaciones de los Gobernadores. Proyecto de reparación. Planta baja. Proyecto de reforma*. 415. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).

1930-jun. *Patio de Machuca. Proyecto de reparación Nave de saliente (Mexuar). Planta baja y alta*. 389, 390 y 391. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).

[1930]. *Mexuar. Proyecto de reparación de Nave de saliente del Patio de Machuca. Fachada al patio*. 412. Delineante: Manuel López Bueno.

1930-jun. *Mexuar. Nave de saliente del Patio de Machuca. Proyecto de reparación. Fachada al Patio de Machuca. Estado actual*. 431. Arquitecto: Leopoldo Torres Balbás (firmado).

[anterior a 1930]. *Patio de Machuca. Jardín y Patios. Planta con solerías*. 1231. [Delineante: Manuel López Bueno].

[anterior a 1930]. *Jardín de Machuca. Fachada Oeste. Alzado sección A-B*. 1232. MLB?

[anterior a 1930]. *Jardín de Machuca. Fachada Oeste. Alzado sección C-D del primer patio y sección de la escalera*. 1233. MLB?

[anterior a 1930]. *Jardín de Machuca. Alzado sección por el eje del lado Sur, E-E*. 1234. MLB?

[anterior a 1930]. *Jardín de Machuca. Sección por el eje del lado Norte, F-E*. 1235. MLB?



[anterior a 1955]. *Planta principal de la Casa Real de la Alhambra (proyecto de instalación de Museo Arqueológico)*, 792.

[anterior a 1955]. *Alhambra. Sector de entrada al Palacio Árabe (Mexuar). Planta*. 1060.

[anterior a 1955]. *Entrada al Palacio Árabe. Gobernadores-Mexuar. Planta baja*. 1270.

[anterior a 1955-oct.]. *Sector Oeste del Cuarto de (omares y Mexuar. Sección por nave de Gobernadores E-F-G-H)*.

[anterior a 1975-oct.]. *Alhambra. Sector del Mexuar. Planta*, 3497.

\* Estos documentos han sido amablemente facilitados por Jesús Bermúdez López.

## FICHA TÉCNICA

### ESTUDIO ESTRATIGRÁFICO CONSTRUCTIVO

#### ARQUITECTOS

Camilla Mileto y Fernando Vegas

#### ARQUEÓLOGO

Bruno Rives

#### GEÓLOGO

Francisco Martín

#### COLABORADORES

Patricia Cruzans, Anna Escrig, Xavier Laumain, Inma Oliver y Neus Vitatta

#### *Proyecto de restauración de superficies (1ª fase):*

Autores: Camilla Mileto  
Fernando Vegas

Colaboradores: Carmen Colomer  
Anna Escrig  
Juan A. García  
Stefanie Harms  
Inés Novella  
Rebecca Tombergs  
Neus Vilalta

#### *Dirección de obra (1ª fase):*

Autores: Camilla Mileto  
Fernando Vegas

Asistencia dirección: Juan Antonio García  
Infografía: Neus Vilalta Vilanova  
Geólogos: Francisco Martín Peinado  
Enma Luengo López

#### Restauración

de yeserías: Servicio de Restauración de la Alhambra (Ramón Rubio y Alicia Rodríguez)

Constructora: Bados Navarro S.L.

#### *Proyecto de rehabilitación (2ª fase):*

Autores: Camilla Mileto  
Fernando Vegas

Colaboradores: Valentina Cristini  
Soledad García Sáez  
José Antonio Hidalgo  
José Miguel Zapata  
Mario Dubla

Presupuesto: Juan Antonio García

Estructura: Adolfo Alonso Durá

Instalaciones: Antonio Martí Guillamón

#### *Obra de rehabilitación (2ª fase):*

Dirección de obra: Camilla Mileto  
Fernando Vegas  
José Manuel López Osorio

Constructora: Bados Navarro S.L.

